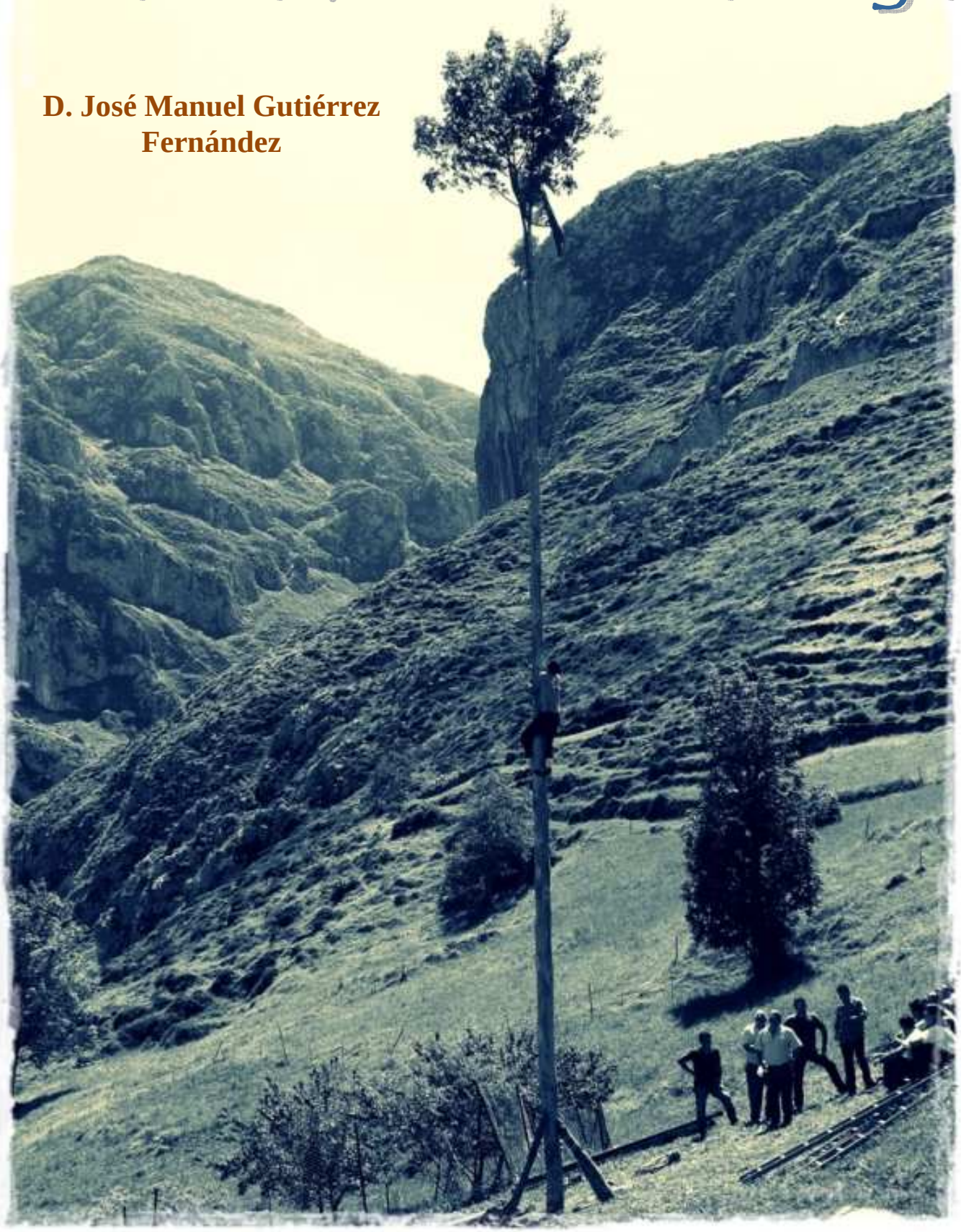
EL MAYO, una tradición lebaniega

D. José Manuel Gutiérrez Fernández



“El mayo, una tradición lebaniega”

Autor: Don José Manuel Gutiérrez Fernández.

Queda prohibida la reproducción, copia, uso, distribución, comercialización, comunicación pública o cualquier otra actividad que se pueda hacer con el contenido de este documento sin citar la fuente.

EL MAYO, UNA TRADICION LEBANIEGA

Liébana es una comarca muy rica en tradiciones y costumbres; muchas se han ido perdiendo con el paso del tiempo y otras están en peligro de desaparecer. No podemos resignarnos a que unas vivencias, que fueron tan importantes en la vida de nuestros antepasados y de nuestros pueblos, acaben en el mayor de los olvidos.

Esta sencilla publicación quiere contribuir a que no se pierda para siempre la costumbre de "pinar el mayo", que, al menos, quede este recuerdo de una actividad que tuvo mucha importancia en la vida social y festiva de los pueblos lebaniegos.

El pueblo sencillo siempre sintió la necesidad de dar forma propia al modo de celebrar los acontecimientos extraordinarios y de vivir todos unidos el sentido festivo de la vida. Y así fueron naciendo en estos pueblos muchas costumbres: la ronda de mozos, ir a natas, las deshojas, los aguinaldos de Noche Vieja y Reyes, los carnavales, el ramo de San Juan, los cantos de bodas y muy en especial "la polla", los cantos al misacantano, etc. Y también ésta de "pinar el mayo".

En Liébana la tradición de "pinar el mayo" va unida al deseo del pueblo de solemnizar un acontecimiento extraordinario, ofrecer un homenaje a una persona notable, distinguir y resaltar bien una fiesta. Siempre fue la ocasión que buscaba la gente joven para darle al pueblo la oportunidad de vivir un día de fiesta.

No eran muchos los acontecimientos que se solemnizaban plantando "el mayo" porque era una fiesta que llevaba consigo muchos preparativos. Era costumbre pinar "el mayo" en honor al nuevo sacerdote el día de su primera misa solemne en el pueblo, al párroco el día de toma de posesión de la parroquia, al indiano que volvía si había colaborado a que se hiciese alguna obra comunitaria en el pueblo y con ese motivo se hacía una fiesta. Las dos ocasiones más frecuentes eran los cantamisas y la toma de posesión del párroco.

Algunos pueblos, pocos, han pinado "el mayo" con motivo de la fiesta patronal, pero en estos casos no se cantaban los cantares que recogemos para otras celebraciones. La tradición de pinar "el mayo" el día de la fiesta del pueblo se conserva todavía en Tresviso, donde al mayo le llaman "la jovera", y en Bejes; en estos dos pueblos y en los de Peñarrubia se canta el ramo y el rosco el día de la fiesta y al terminar la misa se subasta entre los romeros.

Los protagonistas más activos de la fiesta eran los jóvenes, aunque esta celebración festiva la vivía todo el pueblo. En la fiesta tenían su papel bien definido las mozas y otro bien distinto los mozos.

LOS PREPARATIVOS

Con tiempo suficiente se había fijado la fecha de la primera misa de un hijo del pueblo o la toma de posesión del párroco y empezaban todos los preparativos.

Los mozos iban organizando su papel en la fiesta; la primera tarea consistía en ir un día al monte para ojear el haya adecuada para "el mayo"; en los pueblos donde no hay monte se buscaba un chopo; tenía que ser larga y con pocos nudos; por sano orgullo para el pueblo "el mayo" debía ser mejor que el pinado en el pueblo vecino en la última ocasión y, para quedar bien los mozos, tenía que merecer la aprobación de todos los vecinos, no podían exponerse a que fuese la risión de vecinos y forasteros.

Unos días antes de la fiesta subían todos los mozos al monte para cortar y arrastrar hasta el pueblo el haya elegida para "el mayo". Eran los preparativos de la fiesta, pero a la vez un día de fiesta. Ya habían convenido en reunión de mozos quién llevaba el vino, la pareja o parejas de vacas, el tronzador, el hacho, las trezas... no podía quedar nada a la improvisación porque todos en el pueblo estaban aquel día pendientes de su labor.

Si no habían subido todos los mozos al monte, a los que han quedado en el pueblo les tocaba cavar el hoyo, ya estaba elegido el sitio, donde el día de la fiesta se iba a pinar "el mayo".

Las mozas empiezan con tiempo suficiente a reunirse por las noches en una cocina para ir discurriendo los cantares y escoger "el son" o "tonada" con la que los van a cantar. Las dos cosas eran muy importantes: "el son" por la belleza y originalidad que había que dar a los cantares y las letras porque eran uno de los elementos que darían realce a todos los actos de la fiesta.

Había que discurrir los cantares alusivos al acto y si la fiesta era un cantamisa tenían que preparar cantares para pinar "el mayo", para acompañar al "misacantano" de casa a la iglesia y de la iglesia a casa, para cantar a los invitados en la sobremesa, para cantar a la hora de subir "el mayo".

Siempre había en los pueblos alguna persona que tenía cierta facilidad para "discurrir" estos cantares y desinteresadamente colaboraba con las mozas los días que los preparaban y después les acompañaba el día de la fiesta para improvisar sobre la marcha los que hiciesen referencia a las personas concretas que no habían previsto acudiesen a los festejos.

Los cantares preparados días antes los escribían en un cuaderno; algunos eran los mismos que se habían cantado en ocasiones anteriores, bien en el pueblo bien en otros cercanos, cambiando aquello que fuese necesario para que hiciesen alusión a la celebración concreta, a la persona que se le hacía el homenaje y a los invitados que asistían a la fiesta.

La fiesta requería otros muchos preparativos y los quehaceres estaban repartidos: las mozas se encargaban de la limpieza y adorno de la iglesia, los

arcos de flores y los mozos de los cohetes, limpieza de las calles y campo de la fiesta, arreglo de la bolera, aunque todo el pueblo colaboraba en casi todas estas tareas.

PINAR EL MAYO

Pinar “el mayo” era el primer acto del día de la fiesta. Un toque de tambor o de campanas avisaba a los mozos que había que reunirse para realizar los últimos preparativos y pinar “el mayo”. Había que arreglar el haya traída del monte. Se pelaba bien toda la corteza para que quedase bien lisa y resbaladiza, se la untaba con grasa, sebo o jabón añadiendo así una dificultad a los que intentaran subirle; a mitad de “el mayo” y como a metro y medio de la cogolla se la atravesaba un pino con la doble finalidad de enganchar en ellos las trezas necesarias para pinar “el mayo” y a la vez ofrecer un descanso a los mozos que le intentaban subir. En la cogolla colocaban un ramo o una bandera que el mozo que le subiese la tenía que arrancar para mostrar a todos que había realizado la hazaña de subir “el mayo”.

La Vega, 1952. Pinando el mayo a Don Desi. Imagen tomada de Vela, Manuel “Album fotográfico de Liébana”, 2010.

A la hora más prudente, cuando ya habían empezado a llegar los invitados y los vecinos del pueblo estaban preparados para la fiesta, empezaba el rito de pinar “el mayo”. Se acercaban las mozas y comenzaban animando la fiesta con sus cantares. Un “entendido” dirigía toda la operación: colocaba las

trezas en los pinos del medio y cogolla, a los mozos en orden para tirar, ponía en el lugar apropiado mozos con una o dos escaleras para apoyar "el mayo" en los momentos de descanso, otros mozos se colocaban con palancas para levantarle por la parte más gruesa que era la que se iba a introducir en el hoyo, otros sujetaban unos tablones en el hoyo en los que tenía que chocar la base y por ellos irse deslizando hasta quedar bien pinado y bien derecho "el mayo".

Un informante me decía "no dejes de contar que en los años cincuenta y sesenta era "un hacha" dirigiendo a los mozos para pinar "el mayo" D. Rafael, el cura de Bárago; no faltaba a ningún cantamisa y le encantaba guiar a los mozos; lo más difícil era colocar las trezas, había que ponerlas de tal manera que cuando ya se había pinado "el mayo", las quitaban desde el suelo; otra labor complicada era distribuir los mozos para cubrir todos los puntos desde los que había que empujar o tirar."

Todo preparado el entendido daba las últimas ordenes y a la voz convenida unían sus esfuerzos los mozos de los tablones, de las palancas, de las escaleras, de las trezas y, en cuatro o cinco empujones, "el mayo" quedaba plantado ante el regocijo y la alegría de todos los presentes.

Una vez pinado se echaba tierra al hoyo bien pisada y se le sujetaba con cuatro o seis palancas desde unos puntos de apoyo en tierra a unos dos metros de la base.

Durante todo el tiempo que duraba la tarea de pinar "el mayo" las mozas no dejaban de cantar, bien animando a los mozos, bien saludando a los forasteros que iban llegando.

Una informante me contaba de un cantamisa en Tollo, "cuando estábamos pinando "el mayu" apareció D. Marcial por la bolera; subía con la sotana arremangada y sudando la gota gorda de la caminata que se había dado. Cuando le vimos llegar enseguida improvisamos para cantarle:

Si necesitan ayuda
para tirar de maroma,
esperen a D. Marcial
que ahora mismo asoma.

Todos celebraron la ocurrencia y nos premiaron con un aplauso."

D. Marcial era un cura muy popular en todo el valle de Cereceda; natural de Portilla de la Reina, siempre estuvo de sacerdote en Liébana; se pasó muchos años subiendo a Dobres por Las Retuertas y, todos lo reconocen, gracias a sus gestiones y sobre todo a su tesón, se construyó la carretera a Dobres.

SUBIR EL MAYO

A la tarde, después de la comida y sobremesa, todos, invitados y vecinos, se reunían para disfrutar de la subida de “el mayo”. En Liébana subir a un árbol se le dice “esquilar”, que parece viene de “esquilo”, nombre con el que se conoce a la ardilla en esta comarca. Y aunque parezca algo sencillo requiere, en el decir de la gente, mucho nervio y mucha maña para agarrarse bien y trepar con agilidad y destreza.

Subiendo el mayo. Tresviso, 1984

El subir “el mayo” se asemeja mucho a un deporte rural, como los bolos y la lucha, donde lo importante no es el premio que pueda recibir quien esquile “el mayo”, lo importante es la hazaña de subirle el primero. Y la gente hablará no tanto del premio que recibió, por otra parte bien merecido por el esfuerzo realizado, sino de la agilidad, la maña y la destreza que puso en la tarea el joven que llegó a cortar el ramo.

Subir “el mayo” es una hazaña individual, pero se formaban como equipos; pandillas de mozos, que se apoyaban en la tarea. La mayor dificultad la ofrecía la grasa con que habían untado “el mayo” que le hacía muy resbaladizo, por eso, el mozo que iba delante tenía la misión de quitar grasa y así facilitar el esquilar a los que venían detrás. Para quitar la grasa llevaban trapos viejos, ceniza en un zurrón, y usaban éstas y otras artimañas para ir poco a poco limpiando “el mayo”.

La atención de todos estaba fija en los que subían “el mayo” pero a la vez seguían con interés los cantares que las mozas no dejaban de entonar. Había cantares para animar a los mozos, para picarles en su orgullo, para crear rivalidades entre mozos de distintos pueblos y sobre todo había que ensalzar la hazaña del mozo que llegaba a coger el premio que había en la cogolla.

No sólo animaban las mozas con sus cantares, todos los asistentes participaban con gritos de ánimo y aplausos para que los esquiladores notasen el apoyo de los presentes y para crear un ambiente de entusiasmo y participación en un acto festivo para todos.

La fiesta siempre llevaba como remate del día el baile; la juventud había ofrecido durante toda la jornada entretenimiento y diversión a vecinos y forasteros, por eso, el baile es el momento de disfrutar los jóvenes, ya relajados, del día y de la fiesta.

EL MATERIAL RECOGIDO

Con el claro objetivo de que no se pierda y termine en el olvido para siempre la costumbre de pinar "el mayo" en Liébana hemos recogido un material disperso en cuadernos y papeles. Al ser unos cantares compuestos para un acontecimiento concreto y pasajero la gente de nuestros pueblos no les daba mucho valor una vez pasada la fiesta y esto ha hecho que se hayan perdido muchos de esos cantares, sobre todo de cantamisas, y que los que existen sean poco conocidos.

Hemos recogido cantares para cuatro acontecimientos bien distintos: toma de posesión de un párroco, cantamisas, fiesta a un indiano y mayo en un día de fiesta. Acompañan a cada uno, en la medida que hemos encontrado material, una crónica publicada en la prensa de entonces, porque entendemos que puede ambientar al lector y ayudarle a comprender las costumbres que tenían nuestros pueblos para celebrar esos acontecimientos.

MAYO DE BEJES Y TRESVISO

Ya dijimos más arriba que en Bejes y Tresviso se conserva la tradición de pinar el mayo el día de la fiesta del pueblo. En Tresviso le llaman "la jovera",o "la jobera" y también "la overa" y "la obera", de las cuatro formas lo he visto escrito. Antes se pinaba el día de San Pedro, patrón del pueblo; ahora en el fin de semana más próximo, que es cuando se celebra la fiesta al no ser San Pedro día festivo desde los años ochenta[1].

En Bejes se planta el día de la Asunción "la maya-árbol" de haya, en torno a la cual, del mismo modo que en Tresviso, se canta, se baila y se procesiona un ramo, en el que previamente se han colocado varios roscos

[1] Puede consultar el lector un artículo "La Jobera de Tresviso" de Antonio Montesinos, en la revista La Ortiga nº 78/80 primavera 2008, pgs. 45-54, editorial Límite, Santander. Pedro Álvarez publicó algunas estrofas y la música en "Cancionero Popular de Liébana", volumen I pg. 33, edición del autor Torrelavega 1992 y el mismo autor con Fernando Rivero en "Tresviso y el Macizo Oriental de los Picos de Europa" pgs. 40-44. En el libro "Los últimos pastores de los Picos de Europa.- Tresviso y el Macizo de Andra" de Ernesto Bustio y José Luís Casado Soto recogen los cánticos de La Obera de Tresviso pg. 267.

que se subastan una vez concluida la misa mayor, celebrada en honor de la Patrona del lugar".

"Unos días antes de la fiesta, las mozas del pueblo confeccionan el popular "ramo". Se trata de una estructura de madera, a modo de castillete con forma de pirámide truncada, de aproximadamente 1,20 m. de altura, soportada sobre dos tablas transversales que sobresalen lo suficiente para que los mozos puedan portarlo en el momento de su traslado procesional".

Estos dos pueblos, además de pinar "el mayo" el día de la fiesta del pueblo, tienen la particularidad de que unen a este ritual el del ramo con roscos que después se subastan. "La operación se inicia subastando los roscos más pequeños, situados en la parte inferior del "ramo" y cuya valoración de partida suele ser aproximadamente de dos mil pesetas. Esta fase del ceremonial festivo es seguida con gran interés por los asistentes a la fiesta".[2]

Pinando la jobera. Tresviso, 1984

La tradición de cantar y subastar el "ramo" y los roscos el día de la fiesta se conserva también en varios de los pueblos de Peñarrubia.

El ritual de "la jobera" y de "la maya" es muy parecido al de los otros pueblos lebaniegos: elegir el haya, ir al monte a cortarla, recibirla en el pueblo con cantares, preparar el haya para que quede lisa y resbaladiza, plantarle en la mañana de la fiesta acompañando la fuerza y la destreza que usan los hombres con cantares y subirle por la tarde.

Estos últimos años, lo puede ver el lector en el apéndice sobre los mayos pinados en Liébana, se han plantado algunos "mayos" con motivo de fiestas bien comarcales bien locales, pero no les ha acompañado el ritual tradicional y no parece que se haya creado con ello una tradición que vaya a tener continuidad en el tiempo.

[2] La Ortiga, volumen citado.

AGRADECIMIENTOS

El refrán castellano “el que guarda, encuentra” es una gran verdad. Y aquí debe quedar el reconocimiento y el agradecimiento a esas personas que guardaron y han conservado unos papeles que más de una vez, al revolver en los cajones se han encontrado con ellos y se han dicho “¿para qué quiero esto?”; y después de esa duda inicial, volvían otra vez a quedar en su sitio, porque “ocupa poco espacio, no come pan, y quien sabe, si algún día no valdrá para algo”. Ese día llegó con esta publicación y por eso nuestro agradecimiento por el servicio que nos han hecho guardando esos cantares; nunca se lo agradeceremos bastante los que amamos estas tradiciones lebaniegas. Nuestro agradecimiento también para todas las personas que nos han pasado la información que ha hecho posible la relación de los pueblos que han pinado “el mayo” a lo largo del siglo XX y el acontecimiento que se ese día celebraban.

JOSÉ MANUEL GUTIÉRREZ FERNÁNDEZ
Junio de 2012

MAYO AL RECIBIR A UN PÁRROCO

Tama 12 de mayo 1.943

En esta ocasión tenemos la crónica que escribió un tal Quirino en El Diario Montañés; nos parece muy importante para conocer el ambiente de la fiesta y las costumbres de aquella época.

"Liébana.- Toma de posesión del nuevo párroco de Tama - Cillorigo.

Todas las autoridades eclesiásticas y civiles, jerarquías del Movimiento y vecinos en general, contribuyeron con su presencia personal al mayor realce en la toma de posesión de la parroquia de Nuestra Señora de los Ángeles de Tama - Cillorigo, celebrada el día 12, a las cuatro de la tarde, por el ilustrado sacerdote don Juan Alonso Llorente.

Desde el pueblo de Lomeña - Pesaguero, y acompañado de los señores curas párrocos de Barreda y Lerones y de numerosos amigos, llegaron al pintoresco pueblo de Ojedo donde se unieron a la comitiva el señor cura párroco de Frama y amigos de todo el valle de Liébana.

En el límite de Tama estaba todo el pueblo congregado, con sus autoridades, los señores curas párrocos de los pueblos limítrofes y de otros ayuntamientos, los niños y niñas con banderitas y sus respectivos maestros, bellas señoritas cantando con sus panderetas y arcos de flores, simpáticos mozos disparando voladores y entre las notas de un afamado gaitero y vítores y aclamaciones, fue recibido el nuevo párroco de Tama - Cillorigo.

Hecha la presentación por el señor cura párroco de Armaño, delegado del arcipreste de Liébana, encargado de darle la posesión, la comitiva se puso en marcha hacia el templo parroquial. A la cabeza iba la bandera nacional; detrás el alcalde D. Gerardo Monasterio; seguidamente los niños y niñas de las escuelas y maestros; después, bajo un arco de bonitas flores y cintas de colores nacionales, el nuevo señor cura párroco, acompañado del de Armaño y de otros muchos sacerdotes.

Bajo la dirección de las señoritas Rosita Dobarganes, Ada Dobarganes, Pilar Verdeja, Amparo y Paz Monasterio, Pilar Señas, Pilar de Miguel, Natividad Campollo, Paquita Verdeja, Honorina González, María Teresa Casado, Teresina Casado, Paz Gómez y Teresa Revuelta, unas con sus panderetas y otras con sus cantares, dieron gran realce al recibimiento; detrás todo el vecindario y numerosos y distinguidos amigos de todas las clases sociales de Liébana.

Ya en el templo, estilo gótico, - obra del que fue celoso cura párroco don Manuel Briz, quizás uno de los mejores de Liébana, - don Juan Alonso Llorente abre las puertas de la iglesia.

Acto seguido, el señor cura párroco de Armaño, da la toma de posesión al nuevo señor cura párroco don Juan Alonso Llorente.

El nuevo párroco sube al púlpito y emocionado por el gran recibimiento que le han tributado, da las gracias a todos y desarrolla el tema "la paz sea con vosotros".

Al salir de la iglesia y ante la puerta de la misma el joven propietario de Bedoya, don Gerardo Cantero, leyó unos versos en honor al nuevo párroco. Es premiado con una salva de aplausos.

Después dio principio la fiesta popular. Había colocado en un campo frente a la iglesia parroquial un altísimo "Mayo" y en lo más alto un hermoso gallo. Tres valientes mozos intentaron escalarle, pero tuvieron que desistir.

Después todos los asistentes al acto fueron obsequiados. QUIRINO."[3]

1
Arriba galán, arriba,
arriba con ese mayo,
arriba galán, arriba,
arriba te espera el gallo.
2
Ya está el mayo colocado
gracias a quien lo cortó
los mocitos de este pueblo
son los que llevan la flor.
3
Este mayo se ha cortado
en una frondosa huerta
en medio de una laguna
donde el sol no le penetra.
4
Arriba mozos, arriba,
arriba con ese mayo,
que en mitad están los pinos
y en la cogollita el gallo.
5
Arriba galán, arriba,
donde están los intereses
ten cuidado no te caigas
luego después no te quejes.
6

[3] El Diario Montañés, martes 21 de mayo de 1943.

A los muchachos de Tama
que cuiden mucho del mayo
no llegue algún forastero
y se vaya con el gallo.
7
El señor cura de Tama
Dios le dé mucha salud
para dar muchas lecciones
a toda la juventud.
8
En tan simpática fiesta
no queremos olvidar
el dar nuestra enhorabuena
a los padres de D. Juan
9
En las misas que celebre
por su salud pedirá,
y también a sus parientes
la oración alcanzará.

Conserva el original: María Dolores Gutiérrez Campollo[4].

[4] Su madre, Natividad Campollo, que vive aún con 96 años, fue una de las que cantaron el "mayo".

MAYO A UN INDIANO

Caloca 30 de agosto 1.953

No tenemos en la prensa de entonces noticias de esta fiesta de Caloca. He recogido la crónica de una fiesta en Baró. Tiene la peculiaridad de que fue el mismo día y que puede ambientarnos en una fiesta lebaniega de aquellos años. Creo que si cambiamos merienda por comida que paga el indiano y añadimos el ambiente de "el mayo" y la orquesta para el baile y dejamos a un lado opiniones personales tenemos una idea de una fiesta en un pueblo lebaniego en los años cincuenta.

"Una fiesta improvisada en Baró vista por un sacerdote ecuatoriano.

Joven sacerdote americano después de un curso en Roma, paso unos días de descanso en una casita de campo perdida entre avellanos y manzanos, chopos y nogales, en el valle de Liébana, al pie de los Picos de Europa.

La prensa y la radio me informaban a diario de los cursos y festividades de Santander, acariciándolos, más que con sus puras áureas masivas y con las olas de sus hermosas playas, con suaves ondas de cultura hispánica: música, danzas, teatro, poesía, y más que todo esto, corazón, religión y espíritu.

Para mi es un pesar no haber podido estar en Santander, por motivos de salud. Pero he aquí que una fiesta popular, más reveladora por ser improvisada, me ha hecho sentir el alma española.

El domingo pasado, 30 de agosto, en la magnífica bolera de Baró, sombreada por la copa de vetustos nogales, a orillas de la carretera de Potes a Espinama y a la vera del río Deva, se preparó el guisado de un carnero.

Los solteros y casados se disputaban a los bolos el pago del carnero, pan y vino, que disfrutarán jugadores y espectadores. Estos recios hombres que durante la semana se cubren de sudor en el arduo trabajo del campo, estas mujeres, generosas servidoras del hogar, estos niños que con voces argentinas turban la calma de los montes y la canción eterna del arroyo en pos de los rebaños de sus padres, todos, todos saben hacer un alto generoso en el domingo para elevar su corazón al cielo y dar solaz a su espíritu en la armonía más cabal de una familia.

Los viejos y los jóvenes en la bolera; las jóvenes bailando al son de la gaita la típica jota española en la carretera; los niños recogen piedrecitas y peces en el arroyo; las niñas mirando y alimentando la hoguera que pone a punto el sabroso carnero.

El momento cumbre es cuando al anochecer en un bello prado y a la luz de un potente foco, solteros y casados, disfrutan su victoria o su derrota.

Y vengan los platos y el carnero, el pan, el porrón y los garrafones. Allí está todo el elemento representativo y activo del pueblo: el cura, el alcalde, el médico, el herrero y el tabernero.

El vino afina las gargantas y las canciones típicas de La Montaña y de toda España salen del pecho con toda el alma. También se oyen canciones del Ecuador, de los Andes y ecos agudos de melodías indígenas.

La gaita y el tambor con los aires de la jota despiertan los talantes artísticos. El joven más diestro sube a una mesa a bailar y cantar en medio de todos, que alientan y estimulan. ¡Qué unión y cordialidad! Hoy he comprendido que de verdad la parroquia es una gran familia. El cura, el alcalde, el médico, herrero y tabernero todos contribuyen a la felicidad de todos.

Bendita España, nuestra Madre Patria, que en la fragua de la unidad religiosa sabe fundir los corazones de sus hijos para hacerlos felices en este mundo y eternamente. L. B. P."[5]

1
Aquí venimos las mozas
a ver qué mayo traéis
pues es bastante torcido
no sé si lo pinaréis
2
Vaya un mayo que traéis
si parece que es cuadrado
un poco más elegante
se lo merece este indiano.
3
Ese mayo que traéis
¿cuánto tiempo os llevó?;
ocho días estuvisteis
"pa" buscar ese tizón.
4
Qué orgullosos son los mozos
con el mayo que presentan
"pa" traer esa basura
no hay que meter tanta jeria.
5
Nos dijeron las casadas
a la salida de misa:
"el mayo que traen los mozos
es una pura delicia".

[5] El Diario Montañés, sábado 5 de septiembre de 1953.

6
De bien poco se enamoran
las casadas de este pueblo,
no es igual una delicia
que ser un mal travesero.
7
Parece que tenéis miedo
a ese mayo tan pequeño,
pues si sería arrogante
no parabais en el pueblo
8
Vaya un mayo que traéis
para honrar a D. Benito,
lo único que tiene bueno,
madera para escanillos.
9
Al ir a buscar el mayo
en el monte La Polía,
parecía, por las voces,
que andabais de cacería.
10
Ya prepararon el mayo,
ya le acaban de arreglar,
hagan los preparativos
para poderle pinar.
11
No le den con más untura
ni tampoco con jabón,
que están en traje de fiesta
y ensucian el pantalón.
12
Para poner los cordeles
miren lo que van a hacer,
no se suelten las lazadas
y se les vaya a caer.
13
Vaya mayo que pináis
todo lleno de jorobas,
ahora ya tenéis seguras
calabazas de la novia.
14
Aplomad bien ese mayo
y asegurad las rehortas,

para que no caiga el mozo
que ha de subir a la copa.
15
Arriba con ese mayo
mocitos los de Caloca,
no se os vaya a caer
y se rompa la cogolla.
16
Si queréis pinar el mayo
todos los mozos solitos,
tenéis que comer más pan
y echar más tragos de vino.
17
Arriba con ese mayo
que no podéis levantarlo,
no sé si le pinaréis
si no ayudan los casados.
18
Nos habéis dicho a nosotras
que no tenéis miedo a nada,
y os está acobardando
un mayo como una estaca.
19
Arriba con ese mayo
que se os va a caer,
y están las mozas mirando
y no os van a querer.
20
Arriba mozos, arriba,
pero bien flojos estáis,
para pinar ese mayo
cuidado que lo pensáis.
21
Les pedimos por favor
a los mozos forasteros,
ayuden a pinar el mayo
a los mocitos del pueblo.
22
Arriba mozos valientes,
arriba con ese mayo,
que con la ayuda de Dios
pronto le veréis pinado.

23
Arriba mozos valientes
con ese mayo florido,
ánimo, no desmayéis
que ya le lleváis vencido
24
El mayo ya está pinado,
señoras y caballeros,
Dios les dé salud a todos
también a quien se lo han puesto.
25
Mucho sudaron los mozos
“pa” poder pinar el mayo,
a ver donde hay una bota
que esto bien merece un trago.
26
Este vino es de Tudela
nacido entre verdes matas,
tened cuidado mocitos,
no os haga andar a gatas.
27
Que nos perdonen los mozos
si despreciamos el mayo,
parece un poco mejor
ahora después de pinado.
28
Domina los cuatro valles
el que suba a la cogolla,
de allí verá a Santander
y también verá a Reinosa.
29
Hoy los mozos de Caloca
en obsequio a D. Benito
han decidido pinar
este mayo tan bonito.
30
Mucho sí habéis trabajado
pero debéis de pensar,
que D. Benito merece
todo esto y mucho más.
31
Como florece un rosal
en tiempo de primavera,

así floreció este mayo
en el monte La Cabrera.
32
El traer aquí este mayo
les habrá costado mucho,
pero estos buenos muchachos
todo lo hacen con gusto.
33
¿Quién será el majo que suba
el mayo que se pinó?
Si lo pudiera saber
yo le vendería una flor.
34
Mucho habéis untado el mayo
para que no suba nadie,
eso es dar a conocer
que sois bastante cobardes
35
El ramo de la cogolla
lo cogerá algún valiente,
con las rosquillas que tiene
se le caerán los dientes.
36
Se le caerán los dientes
pero no a los de Caloca,
pues aquí no hay ningún mozo
que suba hasta la cogolla.
37
Por eso untasteis tanto
el mayo tan elegante,
como no subís vosotros
no queréis que suba nadie.
38
Los mocitos de Caloca
tiran muchas faroladas,
y no suben más arriba
de donde se rascan las vacas.
39
Tiran muchas faroladas
bien lo sabemos las mozas,
empezando por Honorio
que no tiene más que boca.

40
Que no tiene más que boca
a todos se lo demuestra,
no sabe más que decir
que su novia es “la gaceta”.
41
Iremos donde Vicente
que con un poco de gracia,
lo único que sabe hacer
es tocar algo la gaita.
42
Cuando se pone a tocar
lo hace con mucha alegría,
porque sabe que le está
escuchando Rosalía.
43
A Severiano le damos
las gracias todas las mozas,
ya que dice que es bastante
una lata “pa” nosotras
44
Pero le perdonaremos
y no le tenemos ira,
pues ya sabe todo el mundo
no dice más que mentiras.
45
Máximo no se nos queda
en el doble de la manta,
de escuadra entenderá algo
de mayo no entiende nada.
46
Todo lo hace al revés
aquí no da pie con bola,
cómo va a entender de mayo
si nunca las vio más gordas.
47
Ya dejábamos atrás
al pícaro de Miguel,
de lo único que entiende
es de buscar el nivel.
48
Aunque anda haciendo que hace
siempre contratando casas,

yo no sé qué arte se da
no le quieren las muchachas.
49
A continuación Fernando
se lo decimos de veras,
no le quieren las muchachas
porque está sólo de berzas.
50
Y nos darán la razón
los que lo estén escuchando,
no sé como tuvo fuerza
“pa” poder pinar el mayo.
51
Igual le digo a Matías
me parece que ya es hora,
lo único que sabe hacer
es pasteles en Reinosa.
52
Por muy dulce que te pongas
te lo decimos de veras,
si quieres subir el mayo
ha de ser con escaleras.
53
Hace cerca de dos horas
que ya está el mayo pinado,
nadie se atreve a subir
todos se quedan mirando
54
Mocitos los de Caloca
no nos lo toméis a mal,
si queréis subir el mayo
cuidado con la carral
55
Por si le puedes subir
arrímate Honorio al mayo,
a ver si de arriba ves
las mocitas de Cucayo
56
Arriba Fernando, arriba,
si le llegas a subir,
no volverás a la mili
que yo respondo por ti.

57
Dejen que suba Vicente
pues a él si le hace falta,
subir a ganar el premio
para comprarse otra gaita
58
¿No podéis subir el mayo
los mocitos de este pueblo?
Ya que no podéis vosotros
dejad a los forasteros.
59
Al galán que suba el mayo
le regalamos las mozas
un buen ramo de rosquillas
“pa” que convide a la novia
60
Arriba, galán, arriba,
no te quedes en mitad,
que si se entera la novia
no te va a volver a hablar
61
Arriba con ese mayo
arriba hasta la cogolla,
así cogerás el ramo
y partirás con nosotras
62
Arriba con ese mayo
arriba, galán valiente,
tu te llevarás el ramo
y los vivas de la gente
63
Me parecéis muy cobardes
para llegar hasta el ramo,
todavía lo va a coger
el mismo señor indiano
64
D. Benito de la Fuente
se lo decimos de veras,
póngase a subir el mayo
aunque sea con escaleras
65
Aunque sólo sea intentarlo
para que les dé vergüenza

y suban a por el ramo
porque si no allá se queda
66
No sé por qué me parece
que no hay quien suba este mayo,
lo siento por las rosquillas
que las comerán los pájaros
67
La bienvenida le damos
al señor Benito Fuente,
y todos le deseamos
que Dios le aumente la suerte
68
D. Benito de la Fuente
que de joven se ausentó,
el Dios Todopoderoso
a su patria le volvió
69
Se fue usted al extranjero,
se fue a la buena ventura,
y ha vuelto rico a su pueblo,
Dios aumente su fortuna.
70
Muchos indianos que vienen
se les cae al mar la maleta,
a usted no se le cayó
se comprueba en Llandelateja
71
Que viva el señor indiano
todo el pueblo le aclamamos,
que Dios aumente su suerte
y que viva muchos años.
72
Que viva el señor indiano
que es un florido clavel,
autoridades, vecinos
y las mocitas también.
73
Pocas veces se han juntado
el talento y la honradez,
pero este señor indiano
lo tiene todo a la vez

74
Es hijo de buenos padres,
de buena madre cristiana,
nieto de buenos abuelos,
de buen tronco, buena rama.
75
Hoy tenemos un buen día,
buen día de dos maneras,
parece que Dios lo hizo
para alegrar más la fiesta
76
Todos estamos gozosos
y queremos demostrarlo,
la juventud de su pueblo
le ofrecemos este mayo.
77
Qué bonito se ve el mayo
pero qué pequeño obsequio,
para lo que usted merece
de la gente de este pueblo
78
Lo que se merece usted
no lo puedo saber yo,
todo nos parece poco
para pagar su atención
79
Este señor que se hallaba
allá en lejanas tierras,
se acordó de sus vecinos
y vino a dar esta fiesta
80
Lo mismo viejos que mozos
tenemos un día feliz,
gracias al señor indiano
que vino a dárnosla aquí
81
Este señor indiano
nos obsequia con largueza,
más que todos los regalos
estimamos su presencia
82
Les damos la enhorabuena
a sus sobrinos y hermanos,

pues volvieron a juntarse
a través de muchos años.
83
Contentos estarán todos,
en particular nosotras,
pues trajo el señor indiano
gran orquesta de Reinosa
84
Hoy bailaremos con música,
cuánto hace que no bailamos,
quitaremos el deseo
Dios se lo pague al indiano
85
Señores que nos escuchan
ya nos pueden dispensar,
si no comemos primero
no podemos cantar más.
86
Qué buena está la comida,
está hecha con esmero,
se ve que el señor indiano
buscó un buen cocinero
87
Quien hizo pico al garbanzo
y rabito a la cereza,
del cielo mande su premio
al que bendijo la mesa
88
El que bendijo la mesa
este señor cura párroco,
en el pueblo de Caloca
Dios le deje muchos años.
89
Este señor cura párroco
es un incansable obrero
que en la viña del Señor
trabaja con mucho celo
90
También estarán gozosos
los señores forasteros,
acompañar a este indiano
a gala pueden tenerlo.

91
El padrino de este indiano,
el señor D. Ángel Vejo,
también ha correspondido
con la juventud del pueblo
92
Por tanto, señor padrino,
lo mismo digo al ahijado,
son los dos más generosos
que de América han llegado.
93
Estamos agradecidos
los jóvenes de este pueblo,
por lo bien que se han portado,
más de lo que merecemos.
94
Que viva el señor indiano
decimos de corazón,
y en nombre de todo el pueblo
mil gracias por su atención
95
Señor Isidro Salceda
vaya gusto que ha tenido,
dejó la fiesta en su pueblo
y a la nuestra se ha venido
96
Dejó la fiesta en su pueblo,
en eso tuvo razón,
acompañar al indiano
es mayor satisfacción
97
Y como este señor
muchos se pueden contar
pero ignoramos sus nombres
ya nos pueden perdonar.
98
Aunque ignoramos sus nombres
también les felicitamos,
pueden estar orgullosos
acompañando a este indiano
99
Señoras y caballeros
que asisten a este banquete,

las jóvenes deseamos
que a todos les aproveche
100
Señor D. Benito Fuente
recuerdo nos quedará,
una fiesta como esta
no se ha visto, ni verá.
101
De las mozas de Caloca
reciba un pequeño obsequio,
perdone usted por lo poco
y que le haga buen provecho.
102
Hoy del gozo que tenemos
no sabemos cómo estamos,
sólo sabemos decir
que viva el señor indiano.
103
A gastar mucho dinero
de Argentina aquí ha venido
pero hoy se le ve gozoso
obsequiando a sus vecinos.
104
Obsequiando a sus vecinos
y a todos los que han llegado,
generosos como este
se encuentran pocos indianos.
105
El que es bueno y generoso
se puede decir de veras,
el que es bueno y generoso
cuanto más da, más le queda.
106
Las jóvenes deseamos
que sea usted muy feliz,
y todos en general
le desean buen porvenir.
107
Señoritas forasteras
a nuestra fiesta acudieron,
quizá sea por bailar,
a saber con qué misterio.

108
Algunos indianos vienen
a buscar aquí mujer,
bien pudiera ser buen día
para poder escoger.
109
Para poder escoger
de lo bueno lo mejor,
de lo mejor escogido,
de lo escogido la flor.
110
Es rico y muy bondadoso
y simpático además,
¿cuántas dirán para sí
quien lo pudiera pillar?
111
Mas para nuestra opinión,
la verdad tal como es,
si Franco tendría otra hija
sería poco para usted.
112
A este señor indiano
le deseamos las mozas,
tenga en todo tanta suerte
como lo ha tenido hasta ahora
113
Hay personal de Reinosa
de Santander y Palencia,
han venido a acompañar
al inventor de esta fiesta.
114
A todos estos señores
que nos hayan escuchado,
pedimos que nos perdonen
si en algo hemos faltado.
115
Porque no somos poetas
ni tampoco literatas,
y pudiéramos muy bien
haber metido la pata.
116
No sabemos lo que hacemos
entre la alegría y el vino,

por eso con humildad
a todos perdón pedimos.
117
D. Benito de la Fuente
las mozas le deseamos,
que sea usted muy feliz
y que viva muchos años
118
En nombre de todo el pueblo
le pedimos muy humildes,
que aunque vuelva a Argentina
de Caloca no se olvide
119
De nuevo perdón pedimos
pues a todos nos parece,
que no hemos correspondido
como usted se lo merece
120
Y si alguna vez se va
lo mismo le deseamos
que vuelva pronto a Caloca
para pinarle otro mayo.[6]

FIN

Tiene el cuaderno original Covadonga Vejo de Caloca, casada en Lebeña.

[6] Una versión reducida de este mayo, 41 cantares, publicó Antonio Gamaza Vázquez en "Canciones y Romances de Liébana", Universidad de Cantabria, Aula de Etnografía, Santander, 2000, página 39. Esta publicación tiene el interés de que recoge la música con que cantaron este mayo.

MAYO DE CANTAMISAS

El mismo día, 8 de julio de 1.956, cantaron su primera misa un sacerdote en Potes y un religioso franciscano en Ledantes. El Diario Montañés publicó una crónica del cantamisas de Potes.

"Liébana, primera misa del reverendo D. Francisco Gómez Toca.- se celebró en Potes con extraordinaria solemnidad.-

Pocas fiestas tan solemnes habrá celebrado esta villa lebaniega como la que ha tenido lugar con motivo de la primera misa del joven sacerdote reverendo don Francisco Gómez Toca, recientemente ordenado sacerdote en el seminario de Corbán por el Excelentísimo señor Obispo de Santander.

El nuevo sacerdote es hijo de un modesto y ejemplar funcionario de la línea de autobuses de Potes - Unquera, don Francisco Gómez, y a los actos se sumó todo el vecindario, a parte de la concurrencia que llegó de otros pueblos.

Desde las primeras horas de la mañana no cesó el repique de campanas y el estallido de bombas y la juventud colocó el tradicional "mayo" en medio de típicas canciones.

Poco antes de la misa, un gran gentío fue hasta la casa de los padres del nuevo sacerdote para acompañar a éste a la iglesia parroquial. Hizo el recorrido bajo un arco de flores que portaban las niñas María del Pilar Bulnes y Rosa María Rodríguez, y el coro de señoritas de la villa entonó diversos cánticos.

A las doce celebró su primera misa el reverendo don Francisco Gómez Toca, acompañándole como presbítero asistente el párroco de Potes, don Felipe Lamadrid; de honor, don Adolfo Toca, tío del celebrante; diácono don Santiago Martínez, coadjutor de la villa y subdiácono su condiscípulo don Ángel Mier.

De padrinos seglares, de honor actuaron don Jesús Ortiz y su hija la señorita María de los Ángeles Ortiz y de manos, don José Toca, primo del celebrante y su tía, la señorita Brígida Gómez.

Ocupó la cátedra sagrada y pronunció una brillante oración el condiscípulo del nuevo sacerdote don Saturnino Barrena Gainza.

En la presidencia se hallaban sus padres, don Francisco Gómez y doña Dolores Toca, sus hermanas Lola Mari y Pili, sus tíos y otros familiares llegados de Unquera. Asistió el Ayuntamiento en pleno con las demás autoridades de la villa.

El coro parroquial, bajo la dirección de don Juan José García del Arenal, cantó la misa de Ravanello.

Como el acto coincidió con la fiesta de San Cristóbal terminada la misa se celebró la procesión del Santo y el nuevo sacerdote procedió a bendecir todos los “autos” y camiones.

Después el gentío acompañó de nuevo hasta su casa al celebrante en medio de aplausos, disparo de cohetes y entre cánticos de la juventud. A continuación se celebró un banquete en el Hotel El Rubio reuniéndose más de trescientas personas.

A la misa asistieron los niños del Preventorio de la Obra de San Martín con sus Religiosas de la Compasión y éstas mismas engalanaron la iglesia con profusión de flores.

Todos los actos resultaron muy brillantes y el popular y apreciadísimo “Paco el chofer”, como familiarmente llamamos todos los lebaniegos al padre del nuevo sacerdote, pudo comprobar con qué satisfacción todos nos unimos a la fiesta para compartir la alegría de una familia ejemplar a la que Dios Nuestro Señor ha querido premiar llevando al sacerdocio a uno de sus miembros.- El corresponsal.”[7]

Tollo, 1955. Cantamisas de D. Evencio

AL PLANTAR EL MAYO A LA MAÑANA

1

Tengan todos buenos días
estas mozas les desean
y en su grata compañía
pasaremos hoy la fiesta

[7] El Diario Montañés, 15 de julio de 1956.

2
Para empezar los festejos
el “Mayo” les cantaremos
vengan jóvenes y viejos
y de la fiesta gocemos.
3
Para a D. Adolfo honrar
el mayo se va a subir
y todos a levantarle
para hacerle muy feliz.
4
Viva D. Adolfo, viva,
viva el pueblo de Ledantes,
cuando el mayo ya esté arriba
gritaremos palpitantes.
5
Señoras y caballeros
grandes y chicos, venid,
para contemplar el mayo
que a plantar vamos aquí
6
Vengan gentes de Ledantes
vengan gentes forasteras
que el mayo es bastante grande
y harán falta muchas fuerzas.
7
El hoyo está preparado
el mayo próximo y junto
y para que esté levantado
hace falta fuerza y pulso.
8
Fuerza y pulso mozos tienen
que se vayan acercando
y si no les entretienen
ellos le irán levantando.
9
Vengan también los casados
vengan también a ayudar
y si no están muy cansados
de las trezas a tirar.
10
Venid mozos de Ledantes
los brazos arremangados

y los pechos arrogantes
a mostraros esforzados.
11
Venid jóvenes de Barrio
demostrad que sois valientes
y fuertemente agarraros
que os admiren las gentes.
12
Los mozos de Villaverde
también vienen a empujar
si los otros son valientes
ellos no se quedan atrás.
13
Jóvenes de Vada y Bores
que el mayo pensáis subir
tirad antes de la cuerda
con vuestro empuje viril.
14
Valientes muchachos todos
del Valle de Cereceda
trabajad de todos modos
pero no rompáis la cuerda.
15
El vuestro mayo, galanes,
fue cortado en Los Baucinos
tiene cambas y dentales
para todos los vecinos
16
Dos jorobas tiene el mayo
y ésas se las ve muy bien,
en la una coge Cipriano
y en la otra cabe Miguel
17
Este mayo se ha cortado
en el monte Los Baucinos
y los mozos lo han bajado
para untarle con tocino
18
El abuelo de este mayo
hace tiempo que pidió
que dejara festejarlo
a un Ministro del Señor.
19

Dicen que es un poco largo
no se apuren mucho ustedes
verán cómo han de treparlo
ligeritos como liebres
20
Los mozos que le han cortado
son un poco alabanciosos
dicen que mucho han buscado
por el monte donde hay osos
21
Cuentan que anduvieron mucho
por coteros y regatas
volvieron muy paliduchos,
rompieron las alpargatas
22
Muchos cuentos han contado
y les hemos respondido,
mucho el mayo habéis buscado
pero está todo torcido.
23
Si el mayo bajó torcido
no les culpen a los mozos,
la culpa la tuvo el vino
porque les puso relochos.
24
Compraron el vino malo
para ahorrarse cinco duros,
cortaron el primer palo
y ahora el mayo tiene nudos.
25
Tiene nudos y es torcido
vaya un mayo más galán,
habrá que darle un cocido
y de postre mazapán.
26
Basta de broma, señores,
que los mozos no se enfaden,
que trabajos y sudores
guapas mozas se los paguen.
27
Que las mozas que aquí están
sabemos que han trabajado,
y hasta poderle encontrar

muchos montes han rodado.
28
A los mozos de Ledantes
todas las gracias les damos,
entre mayos elegantes
éste se lleva los ramos.
29
Muy valientes y esforzados
todos de las trezas tiren,
tiren de todos los lados
hasta que el mayo se pine.
30
¡Hala! Que ya falta poco
para el mayo levantar,
arrimen codo con codo
para luego descansar.
31
Ese que reparte el vino
venga y dénos de beber,
que el cantar con tanto tino
nos despierta mucha sed.
32
Estas mozas, aunque mal,
cantan de muy buena gana,
para ver si algún galán
pronto a la iglesia las llama.
33
Aprovechen los mocitos,
ahora que “padre” tenemos,
a casarse ligeritos
después que el mayo pinemos.
34
Quien primero llegue arriba
podrá llevar la bandera
y regalarla algún día
a la mujer que le quiera.
35
Además de la bandera
cien pesetas le darán,
y sentado en la bolera
una tarta comerá.
36
Un cohete está dispuesto

para poder celebrar,
que el mayo ya está en su puesto
y se acaba de pinar.
37
Aprieten fuerte la tierra,
aprieten alrededor,
y que el mayo no se mueva
para poder subir yo.
38
El mayo ya está en su sitio
claven fuerte las rehortas,
no sea que los mocitos
se caigan y se hagan tortas.
39
Gracias les damos a todos
los del pueblo y forasteros
que han apretado los codos
para ser de los primeros.

CANTARES AL SUBIR EL MAYO

1
¡Oh !, qué mayo tan hermoso
no me canso de mirarle,
por lo derecho que es
¿dónde fuisteis a cortarle?
2
Hoy el pueblo de Ledantes
canta como el ruiseñor,
porque fue cuna de un hijo
que es Ministro del Señor.
3
Hoy la honra de Ledantes
se la debemos a dos,
la primera al padre Adolfo,
la segunda a D. Daniel,
que aunque se marchó del pueblo
no se olvida nunca de él.
4
Donde se cría la encina
en estas altas montañas,

también se crían madrinas
que en todo llevan la gala.
5
¡Viva, viva D. Tomás !
que al “padre” fue a apadrinar,
Dios le dé mucha salud
para que apadrine más.
6
Y también felicitamos
al “señor predicador”,
que con su elocuencia tanta
esta gran fiesta ensalzó.
7
Esos señores padrinos
qué buena suerte han tenido,
para llevarle al altar
a ser Ministro de Cristo.

CANTARES PARA ANIMAR A LOS QUE SUBEN EL MAYO A LA TARDE

1
Que se acerquen los valientes
que al mayo quieran trepar,
les aplaudirán las gentes
si arriba logran llegar.
2
El que lleve la bandera
mozo valiente será
bonito premio le espera,
la novia le aplaudirá.
3
Quien quiera llegar arriba
de la altura no se alarme,
porque el premio con fatiga
nunca fue para el cobarde.
4
Para llegar a la altura
y subir con ligereza
hace falta gran soltura,
mucha maña y gran destreza.

5
El trepar no es para gordos
que tengan mucha barriga,
pues las grasas son estorbos
que les dan mucha fatiga.
6
Si empiezas a resbalar
con el sebo de la olla,
mucho tendrás que sudar
“pa” llegar a la cogolla.
7
Sube, sube tú, buen mozo
sube, sube con porfía,
que te llenará de gozo
el encontrarte allá arriba.
8
Arriba, valiente, arriba,
agárrate con tesón,
si te estorba la barriga
aprieta más el calzón.
9
Vaya mocito de arranque
y sube con mucho brío,
si no se para un instante
de lo alto verás el río.
10
Aprieta piernas y brazos
si arriba quieres llegar,
porque te cueste trabajos
no te vayas a bajar.
11
Ese mozo sube aprisa
porque le mira la novia,
aunque rompas la camisa
sube que verás la gloria.
12
Baja, baja ya del mayo
ya que no puedes subir,
que otro mozo sin desmayo
verás cómo llega al fin.
13
Ese mozo decidido
que al primer pino llegó,

miren cómo es aplaudido
por haber sido el mejor.
14
Arriba, valiente, arriba,
trepa, trepa con empeño,
que aunque te cueste fatiga
al llegar tendrás el premio.
15
Ese muchacho de Vejo
es animoso y valiente,
aunque se parta el pellejo
él subirá con los dientes.
16
Todas las chicas solteras
en las manos tienen flores
para darlas, zalameras,
al mozo de sus amores.
17
Al mozo de sus amores
le darán con alegría,
como premio a sus sudores
muchas flores a porfía.
18
Subid, mozos de la Vega,
subid valientes y unidos,
para bajar su bandera
y para ser aplaudidos.
19
Los muchachos de la Vega
si quieren comer la tarta
han de subir con correa
aunque el pecho se les parta.
20
Los de Vejo no consienten
que nadie les lleve el premio,
porque en ser los más valientes
ellos tienen gran empeño.
21
Andan todos afanosos
en ganarse bien la tarta,
para comerla orgullosos
cuando pasen por la Mata.

22
¡Viva! ese valiente mozo
que a la bandera ha llegado,
él está lleno de gozo
porque el premio se ha llevado.
23
Otro ¡viva! se merece
por su gran agilidad,
y que a la Virgen le rece
si la quiere conservar.
24
Ya se ha acabado la fiesta
allá va la despedida
que la Virgen nos proteja
y para D. Adolfo un ¡VIVA!

Guarda el cuaderno original del P. Adolfo[8], Benita Bedoya del pueblo de Bores.

MAYO DE CANTAMISAS

8 de julio del 2000

"Nuevo Sacerdote Lebaniego.- El sábado, día 8 de julio, Dobres fue una fiesta. Y el motivo se merecía eso y mucho más, celebraba su primera misa solemne el nuevo sacerdote, hijo del pueblo, Elías Hoyal y Hoyal.

Y los de Dobres lo prepararon todo como manda la tradición. Hubo "mayu" – un haya bien derecha, limpia y ensebá – que se plantó a primera hora de la mañana y como en los viejos tiempos subiéndole con caballetes y tirando de trezas, "todos a una", mandados por un entendido.

La misa de campaña, en un "prao" cercano a la iglesia, presidida por Elías y concelebrando con él un grupo de sacerdotes compañeros y amigos.

No faltaron los arcos, cohetes, cantares alusivos al acto. D. Ángel Mier en el sermón recordó personas y anécdotas relacionadas con el acontecimiento; Elías, antes del besamanos, dio las gracias a todos y recordó a D. Marcial y D. Teodomiro.

[8] El 8 de julio de 1956 cantó su primera misa en su pueblo natal, Ledantes, el P. Adolfo González Gómez, Franciscano Menor Conventual. Alguien grabó en cinta todo lo más importante del día y el mismo P. Adolfo lo transcribió y recopiló en un manuscrito que hizo llegar a sus familiares y amigos. Aquí recogemos todos los cantares que tienen relación con el mayo.

La parte final, cantares para animar a los que suben el mayo, la publicó José Manuel Pedrosa en "Cancionero de las Montañas de Liébana", Fundación CDESC, Santander 1999 página 147.

Después de la misa, al son de pito y tambor, más de uno intentó subir el "mayu" y todos compartieron unos pinchos preparados por las mujeres del pueblo para festejar un día tan señalado.

Nuestra enhorabuena para Elías y felicitaciones a su familia y al pueblo de Dobres que, a buen seguro, no olvidarán este día en muchos años.

Son pocos los jóvenes que ahora se ordenan sacerdotes; este año en la diócesis tenemos cuatro nuevos sacerdotes y de ellos uno lebaniego.

Con motivo de este cantamisas alguno me ha preguntado, ¿cuántos sacerdotes lebaniegos hay? Le daremos la preferencia a D. Ambrosio Cuesta que pronto cumplirá 93 años y ya está jubilado; si seguimos haciendo la lista por edad, Elías, que acaba de cantar misa, hace el número catorce de sacerdotes lebaniegos jubilados y en activo. Enhorabuena para Elías y nuestra felicitación a su familia.[9]

Si hemos de pinar el mayo
lo hagamos con alegría
que lo vamos a plantar
en honor de don Elías.

Aunque él mucho más merece
pinaremos este mayo
todos en paz y armonía
los de Dobres y Cucayo.

Como florece un rosal
en tiempo de primavera
así floreció este mayo
del monte en una ladera.

Su copa mirando al cielo
con arrogancia se erguía
cuál iba a ser su destino
seguro que presentía.

Ser el centro de una fiesta
por el pueblo dedicada
a un vecino que la misa
por primera vez cantaba.

[9] Luz de Liébana

Vecino que igual que el árbol
al cielo siempre miró
y que para bien de todos
a sacerdote llegó.

No hizo caso a quien le dijo
“lástima que cura seas”,
también las zarzas al árbol
no dejaban que creciera.

Pero valientes los dos
que supieron rechazar
las trabas que les ponían
y a su destino llegar.

Aquí nos tienen cantando
a este mayo que pinamos
en honor a un sacerdote
al que todos admiramos.

Es nacido en este pueblo
de familia muy cristiana
nieto de buenos abuelos
de buen tronco, buena rama.

Es valiente como hay pocos
miren a dónde ha llegado
estamos muy orgullosos
de tenerle a nuestro lado.

Él nos infunde valor
para subir a este mayo
y lo vamos a intentar
los de Dobres y Cucayo

Y por si quiere subir
también algún forastero
puede hacerlo sin reparo
nosotros le admiraremos

Forasteros y del pueblo
todos en paz y armonía
disfrutemos de la fiesta

y ¡que viva don Elías!

Tiene estos cantares Covadonga Vejo, de Caloca, casada en Lebeña.

Pinando el mayo en Bejes.

MAYO EN UN DÍA DE FIESTA

MAYA DE BEJES

Una salve he de rezar
a la Virgen del Camino.
Una salve he de rezar
para que suban la maya
sin ninguna novedad

Arriba con esa flor,
arriba moza arriba
arriba con esa flor
cuidado que no se caiga
prenda de tanto valor

No se quede sin plantar
arriba la maya arriba,
no se quede sin plantar,
porque siempre la victoria
en el pueblo ha de triunfar.

Los muchachos de mi pueblo
son dignos de contemplar,
los muchachos de mi pueblo,
nos trajeron una maya
donde nadie puede entrar

Que se arrimen los casados
si no pueden los solteros,
que se arrimen los casados,
que primero fueron mozos
y también les ayudaron.

Que nos hiciera el favor
si hubiera una amiga vuestra,
que nos hiciera el favor,
de convidar a los chicos
con el vino del porrón

Son nobles como corderos
los muchachos de mi pueblo,

son nobles como corderos,
que nos subieron la maya
desde el cotero Piñuelo.

Y esto no es cosa de risa
la maya ya está en el pueblo,
y esto no es cosa de risa,
que la subieron los mozos
desde el prado de Marisa.

Si hubiera una amiga vuestra
que nos hiciera el favor,
si hubiera una amiga vuestra,
de convidar a los chicos
que hace bastante calor.

Y de forma muy sincera
la maya ya está en el pueblo,
y de forma muy sincera,
que la subieron los mozos
desde el prado de Cotera.

Los muchachos de mi pueblo
son muchachos de arrogancia,
los muchachos de mi pueblo,
que nos trajeron la maya
de noventa pies de larga

No es del monte de la villa
esta maya que plantamos,
no es del monte de la villa,
que la subieron los mozos
desde el pueblo de La Hermida

Arriba con esa hoguera
si no pueden los solteros
vengan los casados, vengan
si no pueden los solteros
que se arrimen los de fuera

Son dignos de admiración
los muchachos de mi pueblo,
son dignos de admiración,

nos trajeron la maya
del monte del Toricón

Con el peso y el calor
como vienen sofocados
con el peso y el calor,
les vamos a convidar
con el vino del porrón

Bien haya quien la plantó
la maya ya está plantada,
bien haya quien la plantó,
la maya es de las muchachas
que de los muchachos no.

Con una flor amarilla
la maya ya está plantada,
con una flor amarilla,
que la subieron los mozos
desde el pueblo de La Hermida.

Una salve he de rezar
a la Virgen del Camino,
una salve he de rezar,
porque plantaron la maya
sin ninguna novedad.

Bien haya quien la plantó
la maya ya está plantada
bien haya quien la plantó,
los muchachos de mi pueblo
que los forasteros no.

Bien haya quien la plantó
la maya ya está plantada
bien haya quien la plantó,
los muchachos de mi pueblo
nunca les faltó valor.[10]

[10] La Maya de Bejes la publicó Antonio Montesinos en la revista La Ortiga nº 78 / 80, primavera de 2008. Editorial Limite, Santander 2008. Las mozas de Bejes cantaron "El Ramo" y al pinar el mayo en la fiesta del Pericote Folk en Tama el año 2004; el lector entenderá que fue una interpretación del folclore tradicional, pero carente de la vivencia que tiene en el pueblo el día de la fiesta

MAYO EN BUYEZO

Pinado y cantado por los niños y niñas

"El mayo" que pinaron y cantaron los niños y niñas de Buyezo tiene su pequeña historia.

Fue el año 1.957; aquel verano había venido al pueblo un indiano, Juan Martínez, celebraron los mayores una fiesta y pinaron "el mayo" en homenaje al indiano. Aquello les dio la idea y discurrieron los chavales y chavalas pinar y cantar también ellos "el mayo".

Lo organizaron todo y se fueron a cortarle a La Canal, camino de Lamedo; era pequeño, como un palo de la luz de los de entonces. Ellos mismos lo cortaron, lo pelaron y con cuerdas lo fueron arrastrando hasta La Llosa.

Eran los chavales y chavalas de la escuela, "entonces, me dicen los informantes, estábamos más zurridos en el trabajo, porque desde pequeños teníamos que trabajar fuerte en casa y ayudando en las tareas del campo".

Recuerdan que les ayudaron a discurrir los cantares Veneranda y Aurelia y tienen la particularidad de que cuentan "todo como fue". Los cantares van nombrando a todos los chavales que participaron y la parte que cada uno tuvo en la historia.

Las niñas eran las que le cantaban por las casas y como lo hicieron varios días seguidos los mayores les decían: "ya nos tenéis aburridos con esos cantares" y también: "iros por ahí; estáis locas con eso de "el mayo".

Las informantes lo recuerdan como una idea de los chavales y chavalas, lo hicieron ellos, fue como un juego muy divertido y se lo pasaron muy bien[11].

1
Los muchachos de Buyezo
no saben qué discurrir,
ponen un mayo en La Llosa
y no lo saben subir
2
Paco le untó con tocino
y Ramonín con jabón,
quieren que le suba Lin
y ése es el más cagón
3
José pide la ceniza
para echar en la fardela,
para subir de un tirón

[11] Recuerdan muy bien todo lo referente al mayo de los niños de Buyezo Pilar Guash, Josefina Martínez y Alegría Lamadrid.

para coger la bandera
4
Ese Nano del Campillo
dice que no puede ser,
que está el mayo muy torcido
y tiene miedo a caer.
5
Ese Paco el de Matías
sube y baja con frecuencia,
por eso va a demostrar
que tiene poca vergüenza
6
Vicentín y Miguelín
piensan de esta manera:
si tu y yo fuéramos mozos
quitaríamos la bandera
7
Ese Paco el de Matías
tiene tipo de ratero,
saca el tocino de casa
sin enterarse el abuelo
8
Todos los niños del pueblo
para poder distraerse,
ponen un mayo en La Llosa
y luego temen caerse.

Niñas: Pilar Guash, Esther Viaña, Lines Torre y Lita Prellezo
Tiene el original Alegría Lamadrid

Preparando para pinar el mayo en Tresviso. Año 2002.

ANEXO I

RELACION DE LOS MAYOS QUE HAY RECUERDO QUE SE HAN PINADO EN LOS PUEBLOS DE LIEBANA

No ha sido nada fácil la tarea de recoger los datos que ofrecemos sobre los pueblos que han pinado "el mayo" y el acontecimiento que celebraban. Estas fiestas quedaban en la memoria colectiva del pueblo pero la nueva realidad social y cultural, tantos cambios como se han vivido y la influencia de los medios de comunicación han ido borrando de la memoria de los mayores éstos y otros acontecimientos que durante muchos años los recordaron con todo detalle.

Ha habido que confirmar fechas, situarlas junto a otras que se podían concretar mejor, preguntar y contrastar esa respuesta con los recuerdos de otras personas. Bien podemos decir que hemos llegado a conseguir el "no están todos... pero si son" éstos que están recogidos.

La noticia más antigua de que se pinase "el mayo" en Liébana nos la dieron en Lebeña, fue a principios del siglo XX, cuando cantó su primera misa D. Julián Revilla hijo del pueblo y que, en los años veinte, fue párroco de Tama.

Debo señalar que don Ildefonso Llorente en su libro Recuerdos de Liébana, publicado el año 1.882, cuenta con todo detalle la toma de posesión del cura de Lebeña y no recoge entre los actos de la fiesta ni plantar ni subir "el mayo" y dice, "lo que hoy hace Lebeña es seguir la costumbre de todas las aldeas de Liébana en iguales casos. Y lo que están ustedes viendo, no es más que el principio de la fiesta; pues tan pronto como se cansen esas gentes de comer pan y jamón y beber vasos de vino, repetirán los disparos de cohetes, bailarán los jóvenes y los demás jugarán a los bolos, mientras dure el día, sin interrumpir la fiesta más que para entrar todos a las tres de la tarde en la iglesia y rezar el rosario a coro con el nuevo párroco. ¿Ven ustedes? Ya las mozas vuelven a tocar las panderetas, ya los muchachos vuelven a repicar las campanas, ya los mozos disparan nuevos cohetes, ya se forma una partida en la bolera; y otra vez, pero ahora para dar principio al baile, todos se levantan y repiten: "¡Viva nuestro señor cura!"... y las mozas cantan enseguida:

"Viva, viva canten tóos
viva el cura que ha venido,
pa que el pueblo de Lebeña
güeno sea en tóos los siglos". [12]

[12] "Recuerdos de Liébana", don Ildefonso Llorente. Madrid, imprenta y fundición de M. Tello. Impresor de Cámara de S. M. – Isabel la Católica, 23.- 1882. pg. 45

Como don Ildefonso era un buen conocer de las costumbres lebaniegas es posible que en aquellos años no se plantara “el mayo” en el recibimiento de un nuevo párroco, como no se pinaba en la visita del señor Obispo y en una y otra ocasión si se cantaban cantares alusivos al acto.

En pueblos del valle de Pesaguero algún informante me decía que antes se plantaba “el mayo” el día de la fiesta del pueblo. No he podido confirmar esta costumbre, que por otra parte se conserva en Bejes y Tresviso.

La lista, hay que reconocerlo, no es completa y por eso queda abierta a que otras personas nos aporten nuevos datos y así ir recopilando más noticias sobre este acontecimiento tan unido a las grandes fiestas que vivieron y celebraron los pueblos de Liébana.

Al recoger estos datos nos han contado anécdotas curiosas: en Perrozo recuerdan que nadie subía “el mayo” y ante el asombro y el regocijo de todos se puso a subirle don Jesús, el médico, ya más que entrado en años pero, dado su espíritu joven, siempre estaba con chistes, bromas y ocurrencias que a todos hacían reír. En Bores recuerdan que pinaron un buen “mayo” para celebrar las bodas de oro de don Cástor Bedoya y los de Potes se le pidieron y le bajaron para pinarle en el cantamisas de don Francisco Gómez Toca. Los de Trillayo y Cobeña también compartieron “mayo”, en Trillayo en el cantamisas de don Pablo Gaipo y en Cobeña en la fiesta de la inauguración de la iglesia nueva, con la nota curiosa de que nadie le subió en Trillayo y después Chuchi Casares, el de Trillayo, le subió en Cobeña. En Vendejo en una ocasión plantaron dos “mayos” y no porque el pueblo estuviese dividido, parece que al subir al monte encontraron dos hayas preciosas y decidieron bajarlas las dos y pinar dos “mayos”. En Bedoya cuentan de un chistoso, ya difunto, que en una ocasión preparó unos chanclos con puntas para que agarrasen en la madera al estilo de los trepadores y recibió una pitada cuando le descubrieron la trampa.

1930, San Pedro de Bedoya, toma de posesión del párroco D. Julio Álvarez
1932, Vejo al indiano D. Ángel Campollo Torre, que vino de Cuba
1932, Barrio cantamisas de D. Ambrosio Cuesta
1934, Pembes cantamisas de D. Juan Alonso
1934, Dobarganes en la fiesta al indiano Eleuterio Casares
1937, Cambarco cantamisas de D. Felipe Lamadrid
1942, Cabezón toma de posesión del párroco D. Victoriano Morante
1942, Frama toma de posesión del párroco D. José González Parra
1942, Baró toma de posesión del párroco D. Ambrosio Cuesta
1943, Tama toma de posesión del párroco D. Juan Alonso
1947, Vendejo fiesta al indiano D. Máximo Díez Herrero, venido de Méjico
1948, Lerones fiesta al indiano D. Edmundo Escandón, venido de Uruguay
1949, Bárago cantamisas de D. Antonio González Lamadrid

1949, Barreda al sacerdote D. Jesús Rojo
194 , Vejo en la fiesta a un indiano
194 , Pesaguero en la fiesta al indiano D. Emiliano Bravo, venido de Méjico
1950, Cambarco cantamisas de D. Benito Velarde
1950, Dobres cantamisas de D. Teodomiro Campo
1950, Pesaguero al sacerdote D. Teodomiro Campo
1951, Vejo el día de la inauguración de la Iglesia
1951, Pembes toma de posesión del párroco D. Teodomiro Campo
1951, Barreda fiesta al indiano Manuel González Salceda, venido de Méjico
1951, Pendes toma de posesión del párroco D. Alejandro Sánchez
1951, Vejo toma de posesión del párroco D. Benito Velarde
1952, La Vega cantamisas de D. Desiderio Gómez
1953, Caloca fiesta al indiano D. Benito de la Fuente
1954, Barrio cantamisas de D. Jesús Cuesta
1955, Bedoya toma de posesión del párroco D. Benigno Verdeja
1955, Tollo cantamisas de D. Evencio González
1956, Bores bodas de oro del párroco D. Castor Bedoya
1956, Potes cantamisas de D. Francisco Gómez Toca
1956, Ledantes cantamisas del P. Adolfo González
1956, Perrozo al sacerdote D. Juan José Coro
1957, Turieno cantamisas de D. Ángel Mier
1957, Bedoya cantamisas del P. Laureano Gómez
1957, Buyezo fiesta al indiano D. Juan Martínez, venido de Montevideo
1957, Buyezo le plantaron los niños y niñas

Mayo plantado en 1959 en Espinama con motivo del cantamisas de J. Manuel Prellezo

1958, Torices cantamisas de D. José Luís Gómez
1959, Ledantes toma de posesión del sacerdote D. Saturnino Borge
195.. Bárago cantamisas del P. Emiliano Sánchez
1959 Espinama cantamisas del Salesiano P. José Manuel Prellezo

195., Caloca a la indiana Serafina Alonso de la Fuente venida de Méjico
195 Dobarganes fiesta al indiano Eleuterio Casares
1960, Bárago cantamisas de D. Germán Sánchez
1961, Salarzón cantamisas de D. Pedro Antonio Gómez
1961, Baró cantamisas de D. Pedro Llanes
1961, Trillayo cantamisas de D. Gabriel Peña
1962, Piasca cantamisas de D. Marcos Cantero
1962, Cabezón cantamisas de D. Marcos González
1962, Buyezo fiesta al indiano D. Alejandro Piedra, venido de Méjico
1964, Piasca cantamisas de D. Isidoro Díaz
1965, Enterrías cantamisas de D. José María Gómez de Enterría
1965, Buyezo fiesta al indiano D. Manuel Vélez, venido de Argentina
1965, Santo Toribio cantamisas de D. Florentino Gómez
1968, Espinama inauguración de la iglesia nueva
1969, San Andrés fiesta al indiano José Heras Gómez, venido de Argentina
196 , Dobarganes el día de la inauguración de la traída del agua
196 , Barrio en la fiesta de la inauguración de la carretera
1970, Barreda - Dos Amantes en La Viñona en la fiesta del Carmen
1971, Espinama cantamisas de D. Juan José Caldevilla
1974, Espinama cantamisas de D. José Merino
1980, Trillayo cantamisas de D. Pablo Gaipo
1980, Cobeña en la fiesta de la inauguración de la iglesia nueva
1998, La Viñona en la fiesta de Nuestra Señora del Carmen
1998, Lerones en la fiesta del pueblo el día de Santiago
1999, La Viñona en la fiesta de Nuestra Señora del Carmen
1999, Lerones en la fiesta del pueblo el día de Santiago
1999, Lomeña en la fiesta de San Juan Bautista
2000, Dobres cantamisas de D. Elías Hoyal
2000, Puente Asnil en la fiesta del Ayuntamiento de Cabezón
2001, Virgen de la Luz junto al santuario el día 8 de septiembre; es el primer año que se pina en esta fiesta
2003, Potes en el cantamisas del sacerdote Kevin Bruton Serrano
2004, Tama en la fiesta Pericote Folk
2007, Tama en la fiesta Pericote Folk
2010 Torices en la fiesta de Nuestra Señora del Carmen
2010 Turieno en la fiesta de Nuestra Señora, La Asunción

Las imágenes recogen el proceso de pinar el mayo. Las fotografías corresponden a Bejes entre los años 2008 y 2011.

ANEXO II

EL MAYO EN LOS TEXTOS

"LA MAYA.- Orillas del Besaya

- Dígote, Nasio, que acércase ya el día de la fiesta del pueblo y no podemos dejar en olvido lo de la "maya"… Yo, por mi parte, tengo echao el ojo a una que es la ¡….!; más plantá está que un huso y más alta que la torre de la Vega. Si a ti acomódate, y en ello no tienes inconveniente, puedes subir conmigo y demás compañeros al monte el martes venidero, víspera del Santo; yo unciré los mis güeis al rodero t echaremos a andar p´alante al amanecer de ese día; allí comeremos toos en compañía y buena amistá.
- Paíceme bien lo que dispones, Pedro: cuenta conmigo. Ahora, cábeme cierto resquemor…
- Tú dirás.
- Si en estos días que faltan alcanzan los otros mozos el monte y la señalan, ¿enentonces qué hacemos?
- ¿Por tan liluca y poco avisao me tienes que iba yo a dejar de hacerlo antes que ellos?
- En esi caso quedo tranquilo. Te advierto, ha de salir un palu d´ella que no ha de necesitar de empalmes y añadíos; a más de ser muy grueso en la coz.
- ¿Y tan alta es como dices?
- ¿Qué si lo es? ¡Cómo que no alcanza un cohete a la picolla!; ni tú, si a mano viene, con una piedra, por mucho que alargues el brazo y cojas corrida. Con esto está dicho todo.
- ¡Bien largona es!
- Esti año es necesario poner el mingo en el pueblo, no se vengan como el pasao los mozos del "barrio de arriba" echándoselas de majos y gananciosos, cantándoles la "maya" las mozas.
- Lo que es ésti ¡se…!
- ¿Quiénes son los demás mozos que asuben con nosotros dos?
- Brosio, Miguel, Nisio y Tasio
- ¡Bien, bien!, todos ellos son buenos compañeros p´ajuntarnos.
- Con lo dicho alárgate, pues tengo que hacer el ordeño
- Quédate con Dios… y hasta ese día
- que te vaiga bien.

* * *

- ¡A ver, mozos, arrimarvos p´acá! ¿Qué os parece esti ejemplar?
- ¡Guenu, guenu, porque sí! Pa mi cuenta desde la picolla se alcanza a ver Madre.
- ¡No tantu, hombre, no vale dexagerar!

- Pos si no se ve madre, por lo menos el puertu de Santander si que se alcanza a ver.
- Ellu no direte que n; más sí tengo la seguranza de alcanzarse a ver Bostronizo.
- ¡Hombre!, esi pueblo ya vislumbrámosle desde aquí aparaos, sin necesidá de auparnos sobre los pies.
- ¡Güenu, dejémosnos de conversaciones! ¿Vos gusta o no vos gusta el árbol?
- ¡Si hombe, c´hacer!
- Pos entonces clavemos las jachas en el tronco y vaigamos a dar suelta el ganao pa ponernos a comer.

* * *

- Empuñemos la jacha y… ¡leña que te crió!
- Parar un poco. Pa mi el mejor sitio pa dar el corte es por esti lao; más libre y menos peligroso que se tronce al caer tropezando con los demás árboles.
- Démoste la razón.
- Pos démosle de firme, que ya tiembla.
- Apartarvos más de lo que estáis, no vos lijen las ramas al caer.
- ¡Plaaas!
- ¡Vínose al suelu!
- Miguel, tú que tienes buen ojo, ¿cuántas brazas calculas que tiene este árbol de alargue?
- Te diré… Voy a contarlas por mis pasos.
- ¿Tus pasos atrancan una braza?
- Hombre, no tanto, ¡aunque fuera yo san Cristobalón, el de Toledo! Sin dar atranques tengo una vara, aproximadamente.
- Ponte a medirle
- Una, dos, tres… veinte justas, sin contar con el añadío
- Lo bastante para que suden los que quieran morder el rosco.
- Empuñemos ahora las jachas y jachos y a esquilmarle. Uno de vosotros que se entretenga con las mejores ramas a hacer rejostras.
- ¿Pelaremos aquí el tronco?
- No, por si se roza es conveniente dejarle con la corteza, bajándole así por el camino.
- Veamos ahora cómo nos arreglamos para cargarle.
- Perfectamente. Tú, Pedro, que conoces de sobra las mañas de los güeis, te colocas delante de ellos, y nosotros, abrazaos al palo, le levantamos por la coz en peso, enrabando tú en ese momento el rodero. Lo demás, ello saldrá sólo. Antes acoloquemos bien el rucho no se salga de la caja.
- Manos a la obra…¡Ticha, atrás, “Majo”! ¡Atrás “Garboso! ¿Estáis?

- ¡Aaaauuuupa!
- ¡Ticha, “Garboso”! ¡Ticha, “Majo!
- Encajó. Ahora levantemos otro poco… Tú, Pedro, sigue enrabando.
- ¡Aaaauuuupa!
- ¡Tichar atrás!
- ¡Bueno está!
- Ahora corrámosnos a lo largo y empujémosle hasta colocarle en su sitio, teniendo en cuidado al hacerlo no descornemos algún güey…
- ¡Güeno, va! Conviene quede así, como está, algo rabero, para bajar más descansá la pareja. Ahora clavemos cuatro gatos: dos a cada lado, del tronco a la pértiga, para que le sujete, y arreguciémosle con la cadena atándola fuertemente al rucho, metiéndola a la vez el tortón para mayor seguranza de bajar por la cambera no se nos escurra.
- ¿Está todo ello listo?
- Ya está
- Pos en marcha.
- Apara un poco, Pedro. Se nos olvidaba acolocar en él las rejostras… Ya puedes caminar.
- ¡Arrear p´adelante. “Majo” y “Garboso”
- ¡Cristo, cómo chilla este demonio!
- Descuida, tan pronto alcancemos el primer campizo le haré callar la boca.
- ¿Ganaremos este año la apuesta, Miguel?
- Hombre, yo creo que sí; por lo menos voluntá en ello no nos ha faltado.
- Me alegraría por Pedro, más que si me dieran cien duros. Si él ha puesto empeño en salir airoso de este negocio, ¿sabéis por qué?
- Mos lo suponemos. Por enfrentarse con Lecio, con quien hállase amoscao por andra ésti haciéndole la contra con su moza.
- Habéis dado en el clavo.
- ¡Sooo…! Acolocar en el puntal de la pértiga un par de rejostras pa que hagan de tente-mozo y descanse la pareja… Ahora voy a untar el eje con un poco de jabón pa que no escandalice tanto al rodar. Así creerán los contrarios, al no oírle, que desistimos de nuestro empeño.
- Está bien pensao, Pedro; ello tú dispones.
- Ya todo está listo, tiremos p´adelante…¡”Majo”! ¡Arrogante”! ¡”Garboso”!
- ¿Decías, Nisio, que el vaina de Lecio se atreve a poner los ojos en la moza de Pedro?
- Tal acontece con ese fanfarrón desde que volvió al pueblo
- Pos camine con tiento, que a Pedro no le han salido chiribitas en los ojos pa no ver lo que pasa en su derredor. El día menos pensao se le hinchan las narices y le suelta una manguzá que le tira rodando por el suelo haciéndole andar en cuatro patas.
- De lo que nos alegraríamos todos.

- ¡Alto! Hago paro aquí, cerca del pueblo, a fin de que se nos oiga entrar en él. Restreguemos el eje del rodal quitándole el unto que dile endenantes para que éste chille y escandalice cuanto le dé la gana. Nosotros a cantar lo que se pueda.

- ¡"Majo"! ¡"Garboso"! ¡Arrear p´adelante!

Aquí viene de allí arriba
seis mocitos de este pueblo,
con la "Maya" más larguera
que vieron nuestros agüelos.

* * *

Onde las mozas se acercan
a ofrecerlas este leño,
si hay alguno que lo alcance
ellas lo dirán muy luego.

-¡Mirad la patuleta de chiquillos que se descuelga corriendo a nuestro encuentro!

- Dejémosles se acerquen; ellos darán a conocer sus impresiones.

- ¡Joselín! ¡Migueluco! ¡Cencio! ¡Corred toos p´acá, veréis que "maya" más largota!

- ¡Dios! ¡Ésta sí que echa la patuca a la otra! ¡Qué larguiritona es!

- Ésta sí que no necesita añadición"

- ¡Golvamos curriendo a decírselo a los demás!

- Esto me da buena espina. No hay como los chiquillos para juzgar las cosas por anticipado.

- ¡Calla! Las mozas viene también corriendo a nuestro encuentro, se conoce han ido los chiquillos refiriendo su impresión

- Nisio y Miguel, fijaos quién viene al frente de ellas…

- No sabes cuánto me alegro…

- ¡¡Pedro!!

- ¡¡Ción!!

- ¡ A seguir cantando muchachos!

Testigo fuiste arbolito
de mi querer en la fuente
todo cuanto me escuchaste
a nadie tú se lo cuentes
…….
A nadie tú se lo cuentes
arbolito escuchadero,
que si alguno se lo cuentas
de tristeza yo me muero

……

- ¡Buenas tardes!
- Buenas tengas, Pedro, y demás compañeros. Ya estábamos intranquilos pensando si habríais desistido de entra en concurso.
- La cambera del monte encontrámosla muy mala, señor cura, y ha habido necesidá de hacer muchos paros hasta llegara aquí.
- ¡Vaya! Descargarla junto a la otra y las mozas juzgarán, según su parecer, cuál es la más preciada para el caso.
- Ahora mesmo lo haremos, señor cura… A ver, mozos, levantar el palo en peso y tirar de él, mientras voy sacando el rodero.
- ¡Alto! Ahora sacarle fuera dejándole posar en el suelo.
- ¡Ya está!
- ¡Mozas! Vosotras decidiréis cual de los dos es el preferido.
- ¡Ésti, ésti, en el que aposamos las panderetas
- Está bien. Vamos ahora mismo a pelarle para enseguida ponernos a elevarle.
- ¡Alto! ¿Por qué regla de tres este palo es más apreciado que el nuestro?
- Eso se lo cuentas a las mozas
- ¿Y por qué no ha de ser mejor a ti que a ellas?
- Con permiso de los señores voy a hablar a éste dos palabras, mientras tanto vosotros podéis seguir en la labor… Oye Lecio, vamos a cuentas, si algo tienes tú que decirme no hace falta lo oiga la gente aquí presente. Esta noche, después de la hoguera, me tienes a tu disposición para lo que se te ofrezca.
- ¡Nos veremos las caras!
- ¡Si es que la tuya la dejas ver!
- ¿Va bien así, Pedro?
- ¡Bueno va!
- Ahora ensebémosle.
- ¿Hasta ónde lo haremos, Pedro?
- Todo el primer tercio, con eso basta.
- Aquí os entregamos las mozas nuestro rosco y el ramo de laurel por vuestro merecido.
- Que lo acolocaremos onde más gallardee pa que vos represente durante la fiesta en honor del Santo.
- Os quedamos agradecidas
- Y nosotros a vosotras
- ¿Ya está todo listo, Pedro?
- Ya lo está, Ción… ¡Manos a la obra, muchachos! Rastrear el palo hasta dejar la coz al borde del hoyo, metiendo en éste un tablón para que se corra al pinarle; al alzar ir metiendo el eje del rodero, que haga cuña… ¡Basta! Dejadme ahora colocar el ramo y el rosco al extremo de la “maya”, mientras

vosotras atáis los cabos de las cuerdas en sitio conveniente… Colocaos bastante separados, tirando y sujetando a la vez que los demás vamos empujándole… ¡Arriba! ¡Meter el eje! ¡Tirar de las cuerdas!

- ¡Auuuuupa! ¡Quedó pinada!

- Las mozas ya vuelven a templar las panderetas en la cocina de tía Juliana.

- Atacar con morrillos el joyo, que haga buena cuña, y acolocar al pie del palo cuatro rejostras que lo apuntalen bien

- ¡Listo todo!

- ¡¡Viva la "maya" de los mozos del "barrio de abajo!!

- ¡¡¡Viva!!!

"Maya" bendita
palo larguero
que nuestro Santo
ve placentero.
Todas las mozas
a ti te alaban,
por lo derecha,
por lo pinada
Tu punta ostenta,
gallarda y naja
nuestro tributo
nuestra alabanza.
Todas, presentes,
damos las gracias
a nuestros mozos
por esta "maya".
Y a Pedro Cejo,
con mayor gracia,
por su fineza,
por su arrogancia.
¡Viva Pujayo!
¡Viva "La Campa"!
¡Vivan los mozos!
¡Viva la "maya"!
……
…….

- ¡Tía Cándida!

- ¿Qué me quieres?

- Digo, que el presente año estamos de enhorabuena los vecinos de este barrio.

- Y que lo digas, hijuca. Ya he oído desde aquí el vocerío. No siempre han de llevar la venera los del otro barrio.

-No, no, éste bien lo han voceado… Te aseguru que por falta d´ello no ha quedao.

- Ya se lo dije esta mañana al mi Pedro al salir de casa. Amira como esti año te gobiernas pa salir airoso de tu empeño, de lo contrario no cuentes con tu madre para pelar los gallos.

- Bien ha cumplido ésti el cometido. ¡Mire, tía Cándida, que otra "maya" como ella no han alcanzao a ver los nacidos!

- Y a los contrarios ¿qué les ha parecido?

- éstos, tan pronto como las mozas dieron su sentir, alargáronse de "La Campa" con cara de mosco.

- ¡Pos que vaigan a un escajal a rascarse la barriga! ¿Qué querían esos fantasiosos? ¿Llevárselo de calle también esti año? ¡No tantu, no tantu! Y el rosco ¿estaba bien tresnao?

- ¿Qué si estaba? Usté cuenti que al recibirlo Pedro de manos de Ción quiso comérselo…, con esto está dicho todo.

- ¡Mira…el mi pobre!

* * *

- No lo intentes, Nel. Hasta después de misa no deja esquilar a ella tío Quico, el alguacil

- Yo intención tengo de hacerlo. Amira eso calzones que llevo puestos, más viejos que Matusalén, diónelos mi güela por si alcanzaba el rosco partir con ella a medias.

- Aquí se acerca Toño…

- Toño ¿vas a esquilar a la "maya"?

- ¡Si! ¡hombre!, sí! ¡C´hacer!

- Pos enentonces ajunta con ésti, que también lo desea.

- No hay dengún inconveniente: partiremos el rosco.

- Queda convenío

- Ya salen de misa…Las mozas se encaminan p´acá con las panderetas en ristre.

- Oye, Joselín, arrepara en Pedrosos escuchis que va diciendo al oído de tu hermana Ción… Mírala como se ríe.

- ¡Ahora!

- Acolóquemonos todas alrededor de la "maya"… ¡Asuenen las panderetas!

Con permiso del alcalde
y el señor cura del pueblo,
nos ponemos a cantar
sin ningún impedimento.
…
De San Lorenzo es hoy día
Santo que posa en los cielos;

hoy celebramos su fiesta
los vecinos de este pueblo.
……
Pónganse todos en banda
en los altos corredores,
verán la “maya” plantada
por nuestros mozos mejores.
……
Ellos son de mucha gala,
de primor y gallardía,
ellos jincaron la “maya”
en “La Campa” de la villa.
…….
El haya mejor del monte,
ellos presto la cortaron
y con la ayuda de Dios
a su pueblo la bajaron.
……..
Las mozas, con flor de harina,
ellas la rosca amasaron
y, con ramo de laurel,
a los mozos entregaron
……..
Por bajo del alto cielo
las aves pasan volando,
aposándose en la “maya”
a San Lorenzo cantando.
……
¡Viva quien oyó la Misa,
viva quien la celebró!
fue el señor cura del pueblo
quien a Cristo representó.
……
¡Viva el padre Hermenegildo!
que tan buen sermón echó,
¡vivan los de Ayuntamiento
con el señor corregidor!
……
Echemos la despedida
todas juntas a la par,
en “La Campa” de este pueblo
que nos vamos a ausentar.
…….

Adiós, San Lorenzo, adiós,
hasta el año venidero,
que si Dios nos da salud
a cantarla volveremos
……
Si nosotras no existimos
otras en nuestro lugar,
siendo mozas de este pueblo,
han de venirla a cantar.
…….

- ¡A ver, gente, ábranme pasu que vengo en pos del rosco!
- ¡Paso a Chiscu!
- Dejami antis restregame los calzones de arena
- ¡Se escurrió!
- Voy a untarlos con más arena, porque ello está escurridizo…
- ¡Jala, Chiscu! ¡Aúpa! ¡Aúpa!
- ¡Pero hombre, si pareces los brazos de un serrón: tan pronto subes como bajas!
- ¿Qué vos creéis, que ellu es como gatear el campanario o comerse un borono?
- Quítate los calzones, verás que fácil te es trepar por él.
- Pos sí que voy hacer lo que don Ramiro me recomienda, pui que así esquile mejor.
- ¡Ahora es la tuya, con ese aligere de ropa, Chiscu! ¡Jala pa con él!
- ¡Ataca, Chiscu, que azota el vendaval!
- ¿No subes a zaga de él, Toribio? ¡Anímate, hombre, anímate a hacerlo, disputándole el rosco a Chiscu!
- ¡Pos sí que lo hago!
- ¡Otro poco, Toribio; oro poco y le alcanzas!
- ¡¡Taráscale, Toribio, taráscale onde ponese a descubierto!!
- ¡¡Ay!! ¡¡Ay!!
- Los dos se han venido al suelo hechos un ovillo.
- ¡Tú eres un vaina!
- ¡Y tu un lichón!
- Echar una engarra, dándoos de morrás, a ver quién tiene razón
- ¡Dejales, dejales solos!
- ¡Leña, Toribio!
- ¡Leña pa él, Chiscu!
- ¡Eh!, ¡no vale echarse la jincailla!
- ¡Vuélvete del otro lado, Toribio, hora que está debajo, y taráscale el…
- ¡¡Ladrón!
- ¡A ver que demoños de marimorena es ésta que estáis armando aquí con los mis nietos!

- No se incomode, tía Úrsula, ellos otra cosa no hacen que disputarse el rosco.

- ¡Qué rosco ni qué ocho cuartos, digo yo; a ti debieran metértele en la boca, pa que hicieras de perro de San Roque! ¡El que quiera ver junciones que se vista de tovera!

- Que mal genio trae, tía Úrsula.

- ¡Pior tuviéralo si me dejaran con mi aquel! ¡Jalar pa casa, vos he dicho! ¡Ya me estáis ofendiendo con vuestra presencia en este sitio!

- ¡¡No nos da la gana!!

- ¿Qué no vos da la gana, decisme? ¡Veraste que luego alárgame a la taberna y voy con el cuentu a vuestros padres de lo aquí acontecío!

- Güelu, si usté llega a posar aquí los pies endenantes se troncha de risa con lo sucedió entre Chicu y Toribio…

- Malañu, si en ello no ha andao de por medio don Ramiro enriscando a este par de bigardos.

- No, güelu, ésti dábales un duro si alcanzaban el rosco.

- ¿Qué es lo ocurrido aquí, señores, que noto tanta gente reunida?

- Nada de particular, señor cura. Ya usted sabe que no hay función sin tarasca y ésta acaba de terminar en el momento de su llegada.[13]

"LA MAYA.- ¿Este nombre procederá de la diosa Maya, hija de Atlante y madre de Mercurio, que dio también nombre al mes de mayo? Posible parece, aunque no probable. Lo cierto es que las fiestas de la Maya, quizás gentílicas, han tomado en la provincia de Santander esencias y matices religiosos.

En la Montaña existe la maya-árbol y la maya-dama.

El árbol de la maya se planta en la plaza o cerca de la iglesia. Es un árbol o palo recto, de ocho a veinte metros de altura, de castaño mayo - no injertado -. Muchas veces es un pino descortezado y reluciente, con adornos en la copa, que le hagan ideal y fantástico. En ocasiones es un olmo desmochado, dejando sólo un ramo verde en su punta. También suele ser palo de roble o de haya, etc., ensebado o no, con una bandera en su punta, o frutas, o un gallo vivo que sirve de galardón a quien esquile y lo recoja.

De víspera marchan los mozos al monte con cánticos de algazara para escoger el mejor árbol y festejarlo con hogueras y cantos de baile. Suele plantarse el día de la Cruz de Mayo y en otras fiestas del año o en la primera

[13] Texto tomado de "Escenas Cántabras. Apuntes al natural" de Hermilio Alcalde del Río. Edición Cantabria Tradicional. Torrelavega 2001. pg. 335-351.

Misa de un hijo del pueblo o en el arribo de un indiano o en una boda. El pueblo rodea el árbol y canta con panderetas estas u otras letrillas:

Con permiso del alcalde
y el señor cura del pueblo
nos ponemos a cantar
sin ningún impedimento.

El haya mejor del monte
ellos presto la cortaron
y con la ayuda de Dios
a su pueblo la bajaron.

A las seis de la tarde los mozos arrancan el palo, con repique de campanas. En tanto, las mozas cantan con panderetas algunas coplas alusivas, formando dos coros. Después prosigue el baile, hoguera y otros festejos con mucha animación, mientras los mozos convidan a las mozas con vino y galletas. Al fin se vende o se rifa la maya para hacer una merienda"[14].

"EL MAYO.- Comienza este mes al que hace relación la tradición y los mozos, en épocas pasadas, se reunían a toque de "caja" - tambor - en el local donde tenían el albergue de la sociedad de mozos. Con un total y unánime acuerdo decidían partir al día siguiente tres o cuatro de ellos al monte, donde se localizaba un buen "haya", para con él confeccionar "el mayo". Visto el ejemplar arbóreo, la víspera de la celebración se reunían con el mismo reclamo toda la mocedad en la plaza del pueblo y todos, como un solo hombre, "se echaban al monte" "aviados" de sogas, hachones, y una buena merienda, a la cual escoltaba una no menos buena bota de vino con miel, que con anterioridad les habían preparado las mozas.

La algarabía, el vocerío y la juerga les acompañaba entre el soto bosque hasta el lugar elegido, donde la sierra y el "hacho" darían buena cuenta de la noble hija del bosque, la cual bajará ya muerta, desnuda y descarnada al casco urbano del pueblo para ser muestra de hombría y entretenimiento de sus habitantes.

Todo el mundo en el pueblo elevará más de una vez la vista hacia el monte esperando el redoble del tambor que resonará en el valle, dando a entender que ya cayó y que está lista para ser "abasnada" monte abajo. Para ello

[14] Texto tomado del "Cancionero Popular de la Provincia de Santander" de D. Sixto Córdoba y Oña, libro IV, 2ª edición, Santander 1980, página 287"

tirarán los mozos con fuertes sogas, resonando por el monte las voces de empuje que animarán para dar fuerza.

Por fin y tras largo esfuerzo el noble tronco llegará al raso del valle donde le esperan el carro y la yunta de vacas, el cual se presentará ricamente engalanado, así como los fuertes animales, que portan bellos collares florales que horas antes fueron confeccionados por las mozas del lugar.

Con esa fuerza que sabe dar el tener ganas de hacer una cosa, "el mayo" será apeado en el carro y trasladado a las inmediaciones del pueblo, donde salen a su encuentro otro par de vacas, también engalanadas, y todos los habitantes del pueblo sin distinción de edad, sexo y condición social, pues esto es una fiesta para todos.

Al recibimiento salen las mozas, las cuales cantan pequeñas coplas para dar ánimo a la mocedad:

Las buenas tardes os damos
con muchísima alegría
que habéis cortado un mayo
que vale para tres vigas

Por fin llega el mayo al "pinadero" donde es descargado, siendo ayudada la mocedad por todos los hombres del pueblo, de los cuales, los casados, hasta este momento no habían intervenido para nada.

Al día siguiente y después de la misa da comienzo la segunda parte de esta tradición.

Se dispondrá un agujero, en el cual se pinará el mayo, pero antes a éste se le añadirá a su parte alta una enramada, la cual adornarán las mozas con cintas y flores, quedando de ella colgada una bota de vino con miel y unas roscas y tortas que la noche anterior prepararon con todos sus buenos deseos a la espera de que sean probadas por sus respectivos mozos predilectos.

Con gran arte y maestría, siempre bajo el consejo y directriz de los ancianos del lugar, será "pinado el mayo", función ésta que puede llegar a durar dos horas, dependiendo siempre del número de mozos con los que se cuente.

Pinado el mayo será rodeado por todos los habitantes del lugar y los mozos, unos detrás de otros, comenzarán la pugna por subirle. Los primeros intentos serán fallidos, hasta que uno de ellos consiga, tras largos esfuerzos, llegar a la enramada y entonces las mozas le cantarán:

Mozo ya llegaste arriba
descansa un poco y sereno
que a las roscas de estas mozas
ya las puedes dar un muerdo.

Tras morder un trozo de la rosca, la cual no se puede sujetar con las manos, y echar un trago de la bota, el mozo descenderá del mayo con el aplauso de la concurrencia.

Así queda descrita una tradición, como la vimos la contamos; teniendo la suerte de haber participado en ella en la Villa de Otero de Guardo".[15]

LA MAYA – ÁRBOL DE PUJAYO

Pujayo es un pueblo del ayuntamiento de Bárcena de Pie de Concha que se encuentra situado en el extremo occidental del Valle de Iguña, al que pertenece. En Pujayo era costumbre plantar la víspera del Santo Patrono la "maya", que solía ser una de las más afamadas entre las que se "plantaban" en el Valle.

Unos días antes de la fiesta de San Lorenzo, un grupo de mozos y hombres casados partían de madrugada al monte de Valcerezo en busca de un haya. La dirección del grupo corría a cargo de un "regidor", encargado de coordinar las diferentes tareas de selección, tala, acarreo, preparación y elevación de la "maya". Lo ideal era conseguir un haya de una sola pieza y con la suficiente altura y grosor que hiciera innecesario tener que hacer la "maya2 mediante el empalme de dos árboles: la "base" y la "añadición". La tala se efectuaba con hachas y se trasportaba con un carro "rodero" (especializado en el traslado de madera del monte), tirado por una pareja de Bueyes. Como estas primeras tareas de localización, corte y traslado del árbol al pueblo, solían llevar una buena parte de la mañana, la cuadrilla de hombres acostumbraba a comer en el monte "un cazolón de arroz con bacalao, longaniza y gallo asao". En el mismo lugar donde se cortaba el haya se realizaban los primeros preparativos de desbaste del árbol y "desquimbado" del ramaje.

Cuando los mozos bajaban la "maya", era costumbre que antes de llegar al pueblo hicieran una parada obligatoria en el lugar denominado Campo de la Cruz, donde las mozas acudían con sus panderetas y galas festivas a "mayear", es decir, a "emitir el fallo de aceptación o repulsa de modo que constituyeran un acierto para la honra y prez de la mocedad las bellas y lozanas proporciones del fetiche de madera (….). Si la Maya era rechazada por raquítica o de torcida hechura la festividad quedaba deslucida y las imprecaciones y el repertorio de duros apóstrofes lanzados a las mozas lugareñas caían como pan bendito con su migaja de ironía ardiente y burlona. Esta falta grave de galantería traía a veces no pocos desprecios y el desdén inmediato manifestado en los bailes, retozos camperos y cortejos populares".

[15] Texto tomado de "La Montaña Palentina, tomo IV, Fuentes Carriones y La Peña", Gonzalo Alcalde Crespo, Palencia 1982, página 211.

Si la “maya” era aceptada por las mozas, éstas debían indicarlo posando sus panderetas sobre el árbol, a partir de ese momento ya se podía comer la “rosca mayera” alrededor del tronco elegido poniendo las mozas sus panderos a lo largo de aquél en señal de acatamiento, para que esta ejecutoria sirviera de salvoconducto para llevarla al pueblo.

Una vez que la “maya” llegaba al pueblo, el resto del vecindario acudía a comprobar las características del árbol tomando como medida valorativa los mejores ejemplares de años anteriores. La “maya” se depositaba en la Plaza de Corramor, colocada sobre tres o cuatro pares de “rodales” de carro, dependiendo de su longitud. Después los vecinos se concentraban en el lugar para su preparación y labrado, valiéndose de hachas, azuelas, rasorios, cepillos y garlopas, para descortezar el árbol, pulir los nudos y alisar el tronco hasta dejar la “maya” blanca y pulida. Acto seguido, se unían la parte bajera, o “base”, y la puntera, o “añadición”, cortando al sesgo ambos troncos que eran empalmados y sujetos mediante unos pinos de madera que atravesaban los troncos y dos aros de hierro anillados en paralelo. En su extremo superior se colocaba un ramo de laurel, una jaula con un gallo, una bandera y un rosco grande de pan de trigo, adornado con cintas de colores.

La víspera de San Lorenzo tenía lugar el alzamiento de la “maya” en la Plaza de Corramos. A este acto acudían la práctica totalidad de los vecinos de Pujayo, sin distinción de sexos o edades, aunque eran exclusivamente los hombres, sobre todo los más jóvenes, los encargados de desempeñar el papel de elevadores del haya festiva. Para ello se valían de cuerdas, “tijeras” (gruesas ramas dispuestas en forma de X y atadas mediante cadenas), escaleras, “rodales” de carro, colocados a ambos lados de la “maya”. Sobre éstos se instalaba una superficie de varas trenzadas de avellano o unos tablones que servían de andamio, donde se apoyaban los mozos para ayudar a pinar el árbol, una vez que éste había alcanzado cierto grado de inclinación.

Cuando la parte inferior del árbol, tras casi dos horas de esfuerzo colectivo, se había encajado y sujetado en el hoyo, preparado a tal efecto, la “maya” quedaba definitivamente pinada y apta para presidir las fiestas en honor al Santo Patrono de la localidad y también para que los mozos se disputasen el ascenso hasta obtener el premio situado en la parte superior del tronco.

Plantada la “maya”, entre aplausos y explosiones de cohetes, las mujeres de la aldea, principalmente las mozas, se situaban alrededor del árbol festivo o junto a él, formando un grupo coral. Dispuestas de este modo, “cantaban la maya” con unas letras fijadas y legadas por la tradición, a cuyo contenido se ajustaban en los aspectos básicos, si bien, era norma cambiar aquellas partes relativas a los aspectos circunstanciales del momento, como era el caso de los nombres del alcalde y del cura. (….)

Finalizado el canto de la “maya”, los mozos obsequiaban a las cantoras con moscatel y galletas. Durante la noche se organizaba una verbena amenizada

por el tradicional pito y tambor, o por un gaitero, y se preparaba una chocolatada pública en la que participaba en pleno la comunidad de Pujayo.
Al día siguiente, después de la misa solemne celebrada en honor de San Lorenzo, se sacaba en procesión la imagen del Santo, se volvían a cantar las coplas anteriores y se organizaban danzas a base de bailes regionales. Acabada la procesión, era el momento señalado para que los mozos pudieran iniciar sus ascensiones a la "maya" en busca del ramo, el rosco y el gallo que debían tirarlo al suelo, valiéndose únicamente de las manos. Trepar por la "maya" hasta su cima suponía una gran hazaña que pocos conseguían realizar, quien lo lograba era vitoreado por la concurrencia y "se ganaba a pulso" una gran consideración social como hombre habilidoso y audaz:

No le quiero molineru
porque maquileru le van a llamar…
Que le quiero labrador
que coja los güeis y se vaya a arar,
y a la medianoche me venga a rondar…
Que esquile a la Maya
que coja una rama del verde laurel
y a la mi ventana la venga a poner…
¡Labrador, labrador ha de ser
el que en mi ventana coloque el laurel.[16]

[16] La Maya – Árbol de Pujayo. Antonio Montesinos. Revista La Ortiga nº 78-80 primavera 2008. Editorial Límite, Santander 2008.

ANEXO III

SITIOS A VISITAR EN LA RED

Título	Dirección
Pinguemos los mayos	http://soria-goig.com/Etnologia/pag_0841.htm
Pingar el mayo	http://www.alcozar.net/etnografia/pingar%20mayo.htm
Por el mes de mayo era…en Quintana del Pidio	http://mimosa.pntic.mec.es/~jcalvo10/Textos-CdS/16-mayo.pdf
Las fiestas del mayo (Ayuntamiento de Castañares de Rioja)	http://www.castanaresderioja.org/Colocacion-del-Mayo.1605.0.html?&no_cache=1&sword_list[]=mayo
El mayo en Luzaga	http://www.luzaga.com/index.php?option=com_content&view=article&id=119:los-mayos&catid=54:festividades&Itemid=57
Costumbres y tradiciones de Felechas. Mayos y cantamisas	http://felechas.com/pueblo/costumbres/mayos-y-cantamisas
"La fiesta de los mayos en Fuentepelayo" Jorge Fernan. Revista de folklore	http://www.funjdiaz.net/folklore/07ficha.cfm?id=1909
El Mayo de mayo	http://www.ojodigital.com/foro/urbanas-arquitectura-interiores-y-escultura/145134-el-mayo-de-mayo.html
El Mayo de Cobrejas de El Pinar	http://www.phk.es/concurso-fotografia/2007/mayo-de-cabrejas/
El mayo de Larraona	http://www.navarchivo.com/index.php/es/fondos/etnografia-navarra/fiestas/festivo-anual/el-mayo-de-larraona
Pinando "El Mayo" en Riaño	http://www.altoesla.com/Tradiciones/El_Mayo.htm
Levantar el Mayo	http://www.geocities.ws/peroniel/Archivos-Peroniel/HTML/levantar-mayo.html
Tresviso. San Pedro. 1984" Vídeo de Jesús García Preciados	http://youtu.be/SewhzuMglh8
"Mayos y cantamisas: de El Crotalón de Villalón a la tradición folklórica moderna" José Manuel Pedrosa. Revista de musicología del CSIC, nº 48, año1993	"http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=977996

BIBLIOGRAFÍA

1.- Rezar, comer, cantar y bailar. Rito, religión, símbolo y proceso social. Antonio Montesinos y Mary Roscales. Taller de antropología social de la Ortiga. Editorial Límite. Santnder, 2004

El libro tiene un capítulo "rito, religión y símbolo. Plantar mayos misacantanos", donde se recoge que gran parte del trabajo de campo se realizó en Liébana

2.- La Ortiga nº 78/80, revista cuatrimestral de arte, literatura y pensamiento. Editorial Límite, Santander

3.- Rito, religión y símbolo en los mayos misacantanos, de Antonio Montesino en la revista Antropológicas de la Ortiga, Editorial Límite, mayo 2011

Esta edición de 80 páginas se completa con 53 imágenes que ilustran el apartado argumentativo del texto a la vez que aportan una evidente calidad visual…. Es un exhaustivo análisis de carácter socio-antropológico sobre un dispositivo ritual vinculado a la religiosidad popular y enmarcado en los campos de significación propios de las comunidades y de las lógicas societarias de sus complejos doméstico-comunitarios" (El Diario Montañés 27 de mayo de 2011)